

AIRE LIBRE

11



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID



HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

REVISTA
DE
DEPORTE

50
CTS

LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

ELEGANCIAS



EN LITERATURA,
ARTE, CIENCIA Y
CRÓNICA SOCIAL

La Esfera



EN NOVELAS
BREVES

La Novela Semanal



EN INFORMACIÓN
DE ACTUALIDAD

MUNDO GRAFICO



EN DEPORTES

AIRE LIBRE

REVISTA
DE
DEPORTES



Se admiten subscrip-
ciones en todas las
librerías del mundo

HACIA EL VERDADERO DEPORTE ES INDISPENSABLE LLEGAR A UNA RACIONAL Y DEFINITIVA CLASIFICACIÓN DE LOS DEPORTES

SORDA, tercamente sorda, se muestra la masa deportista ante el clarín de nuestras verdades, y ello, en vez de desánimo, supone copioso haz de estímulos. Al fin y á la postre habrán de ser acatadas estas nociones que ahora tan sin resonancia predicamos; es sólo problema de tiempo. Pasados unos años, no muchos, se reconocerá el grave error de haber desatendido el concepto básico de que deporte no es sinónimo de educación física, y de cómo representan dos cosas de finalidad totalmente distintas el balompié espectáculo y la práctica de los deportes.

—¡Veinticinco mil espectadores presenciaron el partido entre la selección Centro y la selección Andaluza!

Y lo gritan alborozados, como si fuera señal indiscutible de una próxima regeneración de la raza.

Ante tal miopía, sólo cabe hacer estas dos preguntas:

—De esos 25.000 españoles, ¿cuántos practican un ejercicio en armonía con su organismo, su temperamento y su profesión?

—¿Cuántos salieron del Stadium dispuestos á trunfar el sedentarismo de sus vidas?

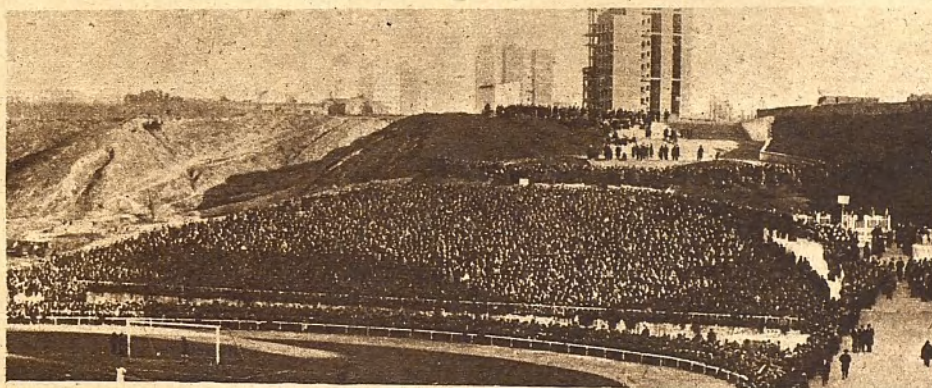
Es totalmente indiferente que el entusiasmo, que el *ismo* se llame Zamorismo ó Chicuelismo, mientras ello no influya en la ideología de los entusiastas.

El balompié es más barato que los toros, está de moda y confiere un aparente marchamo de civilización nórdica, de modernidad, mientras que ser aficionado supone para muchos escritores, de los más leídos, estigma de incultura, de sadismo. De un clásico abonado, á un caso necesitado del concurso de Freud, median pocos pasos.

Pero es forzoso distinguir, bien, entre la atracción de los partidos de balompié y el cultivo sano, sensato, de los deportes. Es Inglaterra el país del fútbol; pero también del «tennis», del «golf», del hipismo, del polo, del remo, del boxeo, etc. Además, ¿por qué esas traducciones, cuando en la propia tierra contamos con deportes totalmente apropiados á nuestra sensibilidad, clima y alimentación? ¿Por qué olvidar la admirable pelota vasca, y la barra, y los bolos, y la natación y la rana, y el remo y el acoso, y el derribo, y el correr liebres, etc., etc.? Interin la rectificación llega, seguiremos nuestro camino aportando materiales.

Es, por ahora, nuestro tema la individualización del deporte. Dicho de otro modo: el deporte á la medida de cada uno de los que á él se dedican. Contamos ya con una clasificación de los temperamentos—véase mi artículo anterior—, y hay necesidad de uno de los deportes.

Rehuyendo todo pecado de pedantería y toda audacia, nos contentaremos con utilizar la división de los juegos hecha por Claparede—*Psychologie de l'enfant*: Ginebra—, por ser autor muy conocido en España y muy á la mano de todo el mundo. Y para evitar comentarios inopor-



La «visera» del «Stadium» el día en que se jugó el «match» Centro-Andaluza, de fútbol

tunos á esta asimilación, bien estará recordar que el verdadero deporte no es cosa distinta de un juego, de un modo divertido de gastar el remanente de energía física de que se dispone. La educación física — insistimos en ello — es otra cosa.

Claparede forma con los juegos dos grandes grupos: *juegos de las funciones generales* y *juegos de las funciones especiales*.

Los juegos de las funciones generales comprenden:

a) Juegos sensoriales:

les: aquellos en que la base es la perfección de un sentido, de ordinario la vista.

b) Juegos motores, cuyo fundamento encuéntrase representado por la agilidad ó la resistencia física.

c) Juegos psíquicos: los hay á base de inteligencia, como el ajedrez; á base de imaginación y á base de curiosidad.

Los juegos de las funciones especiales abarcan:

a) Juegos de lucha, donde se da satisfacción al instinto de combate, de victoria.

b) Juegos de caza.

c) Juegos sociales, creados para el goce de la sociabilidad.

d) Juegos familiares ó de reproducción del ambiente familiar.

e) Juegos de imitación; por ejemplo, la esgrima.

Hasta aquí Claparede. Como el otro día nos ocurrió con Malapert, no sería lícito llevar más lejos la identificación.

La labor que resta tiene que ser nuestra; colocar frente á frente estas dos sistematizaciones para llegar, ¡al fin!, á las conclusiones utilizables. Es decir, á la determinación de qué tipo de deporte corresponde á cada temperamento. Como práctica.

El espectáculo es coto aparte. Una cosa es lo que nos divierte y otra la labor que mantiene aptos nuestros músculos y nuestros nervios, para obtener de ellos el máximo rendimiento de que son capaces.

Precisamente los juegos de lucha de un adversario contra otro—ejemplo, el balompié—tienen numerosos adversarios científicos—Gross: *Das Spiel als Katharsis*, 1911—, por los daños que causan á la moral de los jugadores, siendo preferibles aquellos donde la lucha es paralela; ejemplo, los bolos ó la barra. Téngase presente que Carr ha sostenido, contando con numerosos partidarios, que el juego tiene una acción catártica—purgante—, sirviendo á satisfacer, sin riesgo para la colectividad, instintos perjudiciales. Canalización de tendencias nocivas.

¿Qué decir entonces de los deportes que, en vez de esta acción benéfica, ejercen la dañina de fomentarlas?

La frecuencia con que, en los campos de balompié, los jugadores dan al olvido la corrección, procurando lesionar al contrario, muchas veces solapadamente, tiene sobrada elocuencia para que sea necesario insistir más en este punto.

DR. CÉSAR JUARROS

NOTAS HÍPICAS

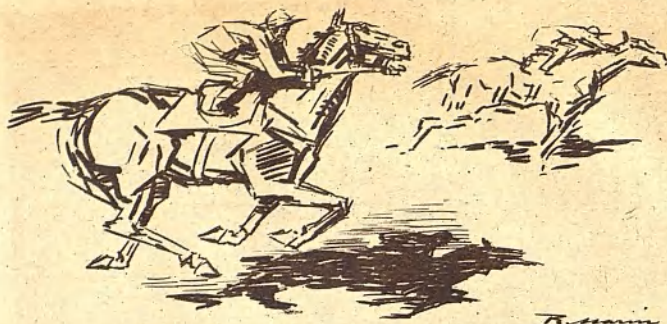
El mayor interés en las carreras de caballos reside en los productos de tres años, pues á ellos se les reserva, en casi todos los países, las pruebas más importantes y mejor dotadas. En España, este interés ha sido este año aún mayor, puesto que entre los caballos de tres años se encontraban buen número de «nacionales», cuyos encuentros con los productos importados han sido seguidos y comentados con verdadero apasionamiento. Los resultados han sido bien favorables para la cría caballar española del puro sangre, que ha estado representada, en dicha generación, por unos cuantos sujetos de valor. *Oyarzun*, *Abbé*, *Ilusion* y *Sweet-heart* se han mostrado dignos de luchar con los mejores caballos importados, y lo mismo podríamos decir del elegante *Jorgito*, que en carreras cortas ha demostrado ser difícil de batir.

Hace unos años, el pensar que un caballo nacional podría competir con los importados, habría parecido una idea de una puerilidad infantil. Hoy estamos tan acostumbrados á ver esto, que ya no llama la atención á nadie, y por eso nada ha extrañado que *Abbé* venciera á varios importados en el *Derby* de Aranjuez, y que *Oyarzun* hiciera lo propio en el *Saint Leger* de San Sebastián.

Es evidente que después del boom de San Sebastián del año 1916, algunos propietarios—no todos—supieron aprovecharse de las circunstancias para constituir sus yegüadas, á las que llevaron productos de excelente origen, y más de un semental de alta calidad; en este sentido, á nadie debe de extrañar que, en estas condiciones, puedan nacer en España buenos caballos de carreras, ya que se dispone de una excelente materia prima.

Ahora sólo hace falta ir reservando cada vez mayor cantidad de pruebas para los caballos indígenas, y ésto, que en otro tiempo tampoco hubiera sido posible, es hoy necesario, pues el número de caballos nacionales ha aumentado de tal manera, que no es aventurado el presagiar que está cercano el día en que bien podríamos vivir con nuestros propios elementos.

Recordaré que, para este año, en la temporada de carreras do-nostiarras, los nacionales tienen reservada una prueba de 100.000 pesetas, que lleva el nombre del presidente del Jockey Club Español.

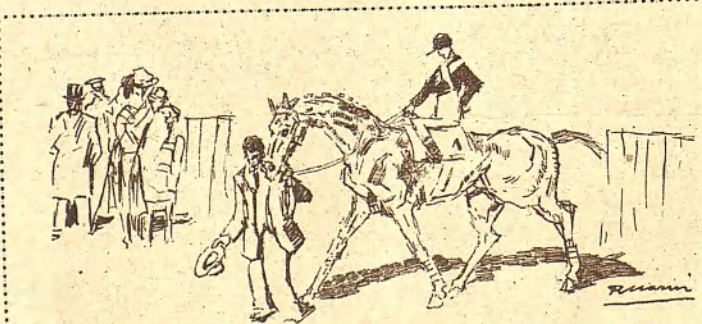


Para los aficionados que siguen con detenimiento las carreras de caballos, tienen un especial interés la actuación de los colores españoles en las carreras francesas. La aparición de nuestros colores en las pistas de la vecina República no es de ahora; hace ya muchos años que el difunto marqués de Villamejor tiene inscrito su nombre en los palmarés de varias pruebas importantes de obstáculos; más recientemente—unos años antes de la guerra—, D. Justo San Miguel obtenía con *La Bohème II* una bella victoria en el Premio Flore, que era como el presagio de las que, al año siguiente, conseguía el famoso y cacareado *Gorgorito* en los Grandes Premios de Ostende y Deauville y en el Royal Oak de París. En aquella época se encuentran otros nombres españoles de menor prestigio hípico, excepción hecha del conde de la Cimera, que por entonces poseía unos cuantos caballos.

Después de la guerra, la actuación brillante de los colores de propietarios españoles es de todos conocida. La marquesa de Colomo vencía, en el Gran Premio de Niza, con *Viburnum*. El marqués de Villamejor obtuvo, tanto en vallas como en llano, triunfos considerables. El conde de la Cimera, poseedor de un gran contingente de caballos, se apuntó sin cesar triunfos, entre los que sobresalen el que consiguió *Bilicock* en el Gran Premio de Niza y los recientes de *Premontre* en los Grandes Premios de Ostende y Biarritz. El marqués de Martorell conseguía, con su famoso *Nouvel An*, una brillante victoria en el Premio de los Mariscales, instituido en Francia después de la guerra, y otras dos

en los Premios Florián de Kergorlay y la Pelousse. Finalmente, el marqués de San Miguel encontraba en *Kircubbin* un caballo extraordinario, mejor que *Gorgorito*, con el que vencía en el Gran Premio de Primavera, y después en el Premio del Presidente de la República, derribando de su pedestal de invencible á *Ksar*, que era el caballo más popular de Francia...

Pocas satisfacciones habrá mayores que la que experimenta un propietario al ver triunfar á su caballo en un Gran Premio. Las demostraciones de júbilo son de lo más variadas, y algunas de ellas verdaderamente originales. En el pasado Gran Premio de París, Cesare Ranucci, el propietario de *Filibert de Savoie*, para quien no había dicha mayor en el mundo que la de ver ganar á un caballo suyo el Grand Prix, se «inchaba» de regalar miles de francos á varias instituciones benéficas y gratificaba espléndidamente al jinete y entrenador del caballo, «dejándose» casi medio premio. Unos meses después, el propietario de *Verdict*, que derrotaba por un cuello al famoso *Epinard* en el Cambridgeshire, no encontraba mejor manera de experimentar su satisfacción que sentándose encima de su sombrero..., que no era precisamente de fieltro. Las crónicas nos cuentan que cuando, en 1909, *Verdun* ganaba el Gran Premio de París, su entrenador lloraba recordando que su caballo no había podido ganar, unos días antes, el *Derby* francés, que era su suprema aspiración.



LOS PRODUCTOS DE TRES AÑOS

Junto á las grandes satisfacciones, se encuentran los grandes disgustos que proporciona á más de un propietario la derrota inesperada de su caballo favorito, y al que quizá apostó muchos miles de francos. Entre las mayores defeciones se cuenta la que recibió el marqués de Villamejor, en el Grand Steeple Chasse de París de 1921, cuando su caballo *L'Iser*, libre de sus más peligrosos adversarios, que habían caído en sucesivos obstáculos, caminaba «derechito» hacia la meta sin el menor peligro, cuando en el llano, ¡después de saltar el último obstáculo!, se le ocurrió tropezar y caer... *Roy Belge*, su único adversario, que era un caballo sin la menor pretensión de ganar, y que caminaba á legua y media de *L'Iser*, llegaba cómodamente á la meta y proporcionaba los 200.000 francos de la prueba á su propietario, León Volterra, el famoso empresario de las revues del Casino de París.

Pero quizá fué mayor el disgusto que debió recibir el capitán Jefferson Davis Cohn, heredero de la enorme fortuna de lord Michelham, cuando su caballo *Dauphin*, después de ganar con enorme facilidad el premio del Conseil Municipal, era descalificado porque á su jinete le faltaban ¡unos gramos! para dar su peso exacto. Mister Cohn, que había recibido felicitaciones por anticipado y que había acariciado á su valiente caballo, pasaba, en menos de un minuto, de la alegría á la tristeza y, poseído del natural mal humor, anunciaba la retirada de su cuadra de los hipódromos franceses. Afortunadamente, no llevó la idea á la práctica, y al año siguiente volvía á ganar, con el mismo *Dauphin*, el Premio del Conseil Municipal, terminaba á la cabeza de los propietarios por las sumas ganadas y... *tutti contenti*.

En aquella ocasión, el propietario del caballo *Le Prodiges*, que llegó segundo, recibía, en cambio, la gran satisfacción de saber que era el vencedor material..., aunque no moral, de la prueba. Monsieur Chibault-Cahn, como se llamaba el afortunado vencedor..., por falta de peso, como en las tallas, recibía la noticia emocionado, y, como el propietario italiano Ranucci, demostraba su satisfacción derramando plata, pues á los pocos días repartía 100.000 francos, en bonos para carbón, entre pobres de las inmediaciones del gran París.

ROBERTO DE OÑATE
DIBUJOS DE MARÍN

EN estas páginas de AIRE LIBRE, donde van apareciendo sucesivamente todos los valores positivos del deporte, no puede faltar el gran campeón de «tennis», Manolo Alonso, y aunque no sea yo el más indicado, por el cariño entrañable que con él me une, soy el obligado a hacerlo, para demostrar su formidable actuación en los Estados Unidos, donde marchó a ejercer su carrera de ingeniero de Caminos, contratado por una importante entidad americana.

Durante el verano fué invitado a todos los concursos de Norteamérica, logrando siempre magníficos resultados, y además una enorme popularidad, debida no sólo a su simpatía personal, sino también al peculiar estilo de juego de un gran lucimiento y por su acometividad y valentía, siendo Manolo de los jugadores que más entusiasman a los espectadores, porque siempre da la nota sensacional de emoción constante durante todos sus partidos. El calificativo de «furia española» que dieron al juego del equipo de fútbol en la pasada Olimpiada, puede aplicarse al estilo de Alonso por lo que hace al «tennis».

El método de juego de atacar continuamente, arriesgando todos los tantos, implica una gran tensión nerviosa, que ha sido la causa de que Alonso perdiera algunos partidos, en los que, teniendo a su contrario completamente dominado y faltándole un solo tanto para la victoria, los excesivos nervios le impidieron ganar; en cambio, su espléndido juego le ha valido victorias rotundas, como la conseguida sobre Tilden en los campeonatos del Estado de Illinois, jugados en Chicago, que puede considerarse como la más importante de las victorias conseguidas en su «tournee» por América. Hay que tener en cuenta, que antes de este campeonato se había encontrado con Tilden en otros varios, y éste le había batido, lo que daba a Tilden una gran fuerza moral sobre Alonso, que hacía más difícil para el español vencerle; y tampoco de-



EL VIRTUOSO ESPAÑOL DE LA RAQUETA, MANUEL ALONSO, EN AMÉRICA



He aquí una violenta posición que Alonso adopta instantáneamente para responder a una pelota difícil.

bemos olvidar que se trata del gran campeón mundial, considerado como el indiscutible primer jugador del mundo, pudiéndose contar con los dedos los jugadores que le han vencido alguna vez, co-

rrrespondiendo a Manolo el honor de estar entre ellos.

El «score» fué el siguiente: 8/6, 11/13, 6/3, 6/1. Los dos primeros «sets» fueron muy competidos; pero en el tercero y cuarto, Manolo im-

puso su juego arrollador, llegando a conseguir este magnífico resultado.

Entre los demás jugadores americanos que ha logrado batir, se encuentran nombres como Richards, Williams, Jonson, Kinsey, etcétera, que están clasificados en los primeros lugares.

Terminó su «tournee» tenística en Méjico, donde le hicieron un recibimiento verdaderamente entusiasta. Fué hospedado en casa del presidente del Comité, Sr. Mestre, quien prodigó a Alonso toda clase de atenciones.

El concurso fué un modelo de organización. Manolo me relata de una manera concisa la marcha del campeonato; dice: «He terminado la temporada yendo a Méjico; fuimos Robert y Howard Kinsey, Richards, Griffin Norton y yo. Me correspondió al lado de los Kinsey; gané a Howard, 6/1, 6/3, 6/4, y al día siguiente a Robert, 6/2, 6/4, 7/5; ya ves que son dos buenas victorias, sin perder un «set».

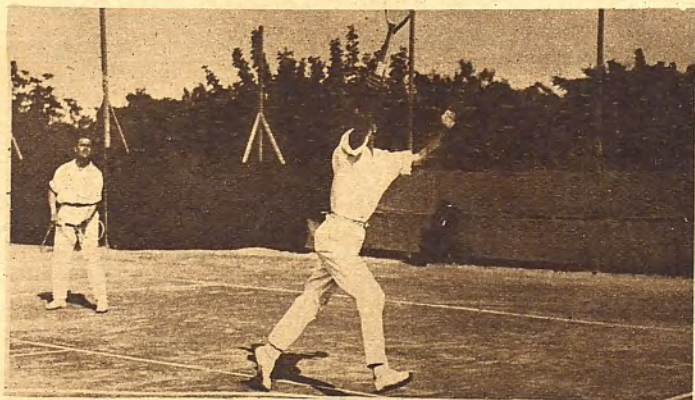
Richards ganó a Norton, 6/1, 6/2, 6/4.

En la final gané el primer «set», 6/0; perdí el segundo, 8/6; gané el tercero, 6/3, y perdí el cuarto, 6/1. En el quinto igualamos a 3, y me puse 5/3; igualamos a 5, y me puse 6/5, y 40 a 15, y perdí el partido, 9/7. Tuve mala suerte.»

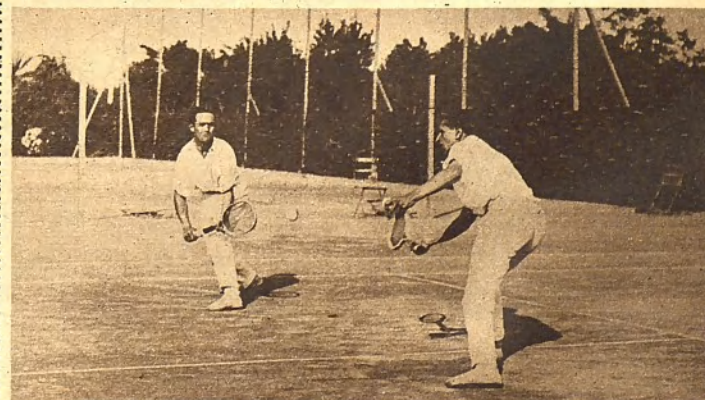
Presenciaron este partido más de 3.500 espectadores, compuestos en su mayor parte de gentes que hablaban español, que, como es natural, querían que ganara Alonso, sin que por un momento faltara el espíritu deportivo; y así, cuando terminó el «match» con la victoria de Richards, hicieron objeto a éste de una cariñosa ovación.

Pronto tendremos ocasión de admirar los progresos de Manolo Alonso, pues en la primavera estará entre nosotros, dispuesto a prepararse y conquistar para España el preciado título de campeón olímpico.

CONDE DE GOMAR



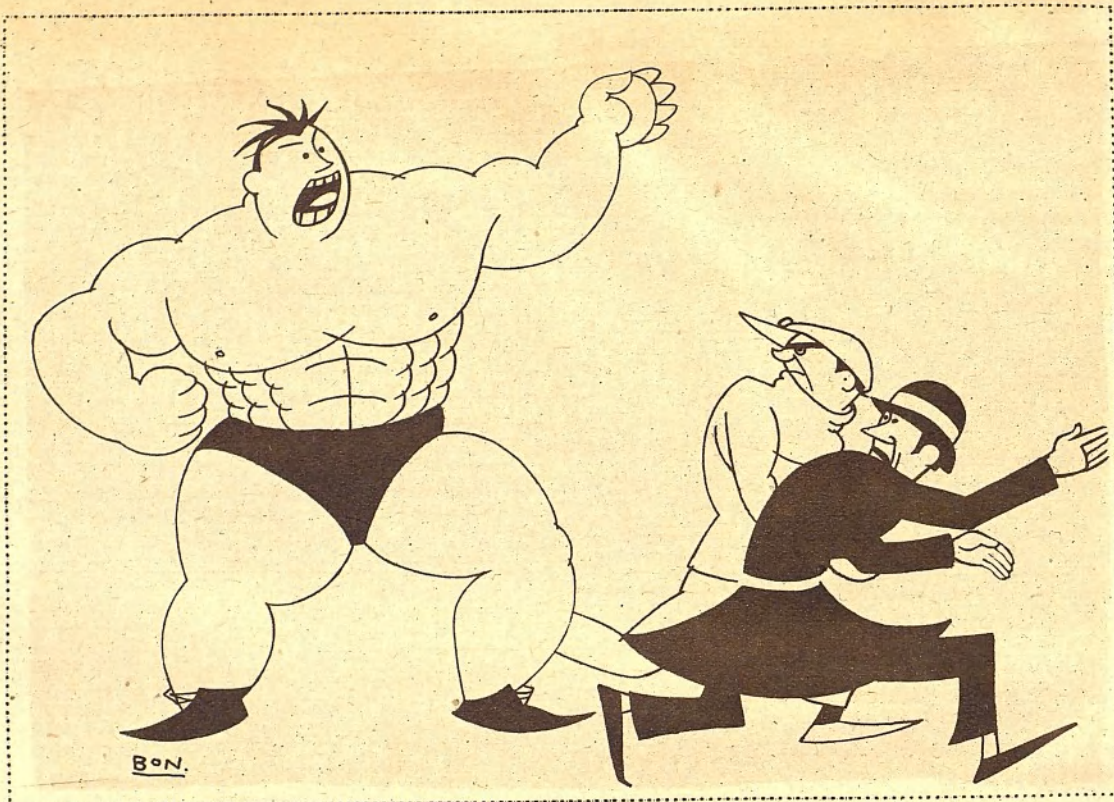
Este esfuerzo de Alonso para alcanzar la pelota llega exactamente al objeto, preciso, medido



Unidos, la pareja Alonso-Gomar se complementa del modo eficazísimo que se ha mostrado en múltiples ocasiones

EL HUMORISMO EN EL DEPORTE

¡QUE "HAIGA" SALUD!...



TANO Perales, el conocido discuti-
tador y aplaudido pollo, árbi-
tro de las corbatas de moda, llegó
á causar verdadera inquietud á sus
amigos. Aquello no era un ciuda-
dano, era un guiñapo que por mi-
lagro divino andaba, comía, bebía
y hasta daba su opinión sobre los
problemas de la existencia cotidia-
na. ¿Delgadez? ¿Flacura? ¡Ca! In-
verisimilitud de cuerpo, hasta el
punto de que muchas veces se ha-
llaba sentado en una silla y era tan
poco el bulto que ofrecía á la vis-
ta, que alguien quería ocuparla
pensando que el asiento estaba
vacío.

—¡Eh! ¡Que estoy yo!

El importuno tenía que desha-
cerse en excusas, sin atreverse á
dar su verdadera opinión de que,
siendo así, lo menos que podía ha-
cer era ponerse una luz eléctrica
en el cogote, para no pasar inad-
vertido.

—Pero ¿es que no comes?

—¿Que no como? Haz el favor
de meterme los dedos en la boca, y
verás cómo me rebosa el almuerzo.

Los amigos comenzaron á pre-
ocuparse de lo que podía llamarse
«no existencia» de Tano, y acordar-
on que estaba necesitado de ejer-
cicio.

—¿Es que te crees que te pue-
des pasar la vida apoltronado?

—Es cómoda.

—¿Qué cómoda ni armario de
luna? ¡Andando! A correr, á sal-
tar, á jugar al fútbol, á montar en
bicicleta, á darte de puñetazos.

¡Pobre Tano! El, que para subir
al tranvía necesitaba que le pu-
sieran una banqueta junto al es-
tribo y así subir más cómodamen-
te; pero no tuvo más remedio, por-
que sus amigos lo tomaron como
cuestión de honra el que se repu-
siera y adquiriera carnes.

Una mañana llegaba uno y,
quieras que no, le sacaba del le-
cho violentamente, y cuando le

veía en pijama comenzaba á lu-
char con él.

—¡Fíjate en esta llave de cuello!
Y echándole ambas manos al
pescuezo, le zarandeaba violenta-
mente.

Otros días, era un amigo distin-
to que en *auto* le llevaba hasta lo
alto del León, le dejaba en tierra
y le decía:

—Ahora voy á esperarte con el
coche á tres kilómetros de aquí.
Si no quieres volver á pie, vente á
reunirme conmigo antes de cinco
minutos.

—¡No podré! Necesito lo menos
media hora.

—Cinco minutos, ó te quedas
aquí.

El coche se alejaba, y el pobre
Tano emprendía, como Dios le
daba á entender, una carrera, lle-
gando junto al *auto* con la lengua
que le tocaba en el segundo botón
del chaleco.

Tano montó en bicicleta, remó,
hizo como que jugaba á la pelota,
y fué despedido por un caballo sie-
te veces, llevándose otras tantas
descalabraduras. ¡Y seguía tan del-
gado y careciendo de fuerzas has-
ta para liar un pitillo, porque no
podía sostenerse en sus manos el
papel de fumar!



Los amigos, intrigados por aque-
lla testarudez del pellejo de Tano,
empeñado en no dar más de sí, re-
doblaban sus esfuerzos, acudiendo
á cuantas cosas pudieran imagi-
nar.

—¡Estaría bonito que ese chico
se nos resistiera! Como no engor-
de, le enchufó la bomba de hin-
char neumáticos y aprieto, hasta
verle más gordo que un tonel.

En esta lucha entre la natura-
leza de Tano y los amigos, precisa
reconocer que él tenía la menor
intervención posible. Sólo ponía
su cuerpo para aguantar los gol-
pes que sus experimentos le pro-
porcionaban, y tuvo tal paciencia
que, prestándose á todo, vió cómo
las amistades triunfaban, y co-
menzó á engordar, engordar hasta
el punto de llegar á una obesidad
verdaderamente ridícula.

—En todo eres exagerado—le
dijeron—. Ahora estás que pare-
ces un cerdo.

—¿No queríais que estuviese
gordo?

—Sí; pero esas carnes son un
insulto, y para desengrasar vas á
hacer ejercicio. Desde mañana, bi-
cicleta, juego de pelota, remar, co-
rrer y...

—¡Eh! Alto ahí. ¡Que me estire,
que me afloje, que me hinche, que
me deshinche! Si lo que queréis
vosotros es tener una pelota de
fútbol en vez de un amigo, os ha-
béis equivocado. ¡Caray! ¡Que yo
no soy un acordeón para estirar-
me ó encogerme á voluntad!

Y como entonces Tano tenía
fuerzas para dar un puñetazo al
que le contrariase, los amigos ca-
llaron ante él; pero luego decían:

—Este Tano es indomable. No
se deja llevar por los amigos. ¡Nos-
otros, que sólo miramos por su sa-
lud y su esbeltez!

PEPE DE-PORTES

DIBUJOS DE BON

HA LLEGADO LA HORA DE ESTABLECER UNA NUEVA FÓRMULA PARA EL CAM- PEONATO ESPAÑOL DE MOTORISMO

POR grandes que sean los inconvenientes de orden moral que al campeonato puedan ponerse en deportes de índole apasionante, es indudable que la eficacia del mismo, como factor estimulante de afición y de popularidad, basta para contrarrestar tales inconvenientes y admitirlo como necesario.

No es nuestro propósito iniciar á este respecto un debate, en el cual reconocemos que podrían decirse, en pro y en contra del campeonato, cosas de todo interés.

Séanos permitido presentarnos, sin más aclaraciones, como unos convencidos recalitrantes de la necesidad de los campeonatos en todos los deportes, y á renglón seguido, como compensación de esta irreductibilidad de criterio sobre tal sistema, diremos también que para que el campeonato surta todos los efectos estimuladores en un deporte, es necesario que su organización y fórmula puedan dar como resultado la adjudicación del título de campeón á quien más lo haya merecido, al que pueda ser considerado el mejor, no por casualidad ó por suerte propia ó por desgracia de los demás, sino por su actuación seguida; en la que pueda evidenciar su superioridad de una manera regular y fuera de toda duda.

Tras de este ligero preámbulo, se comprenderá perfectamente que lamentemos que en motorismo no exista en España un verdadero campeonato nacional.

No ignoramos que oficialmente ha existido algunos años este título, adjudicado en una carrera determinada, y que lo han detentado algunos de los más famosos de nuestros mejores «virtuosos del pequeño motor».

En la lista de los que han llegado á alcanzar este título, disputado con una «aterradora» irregularidad, han figurado, por ejemplo, Zacarías Mateos y Vicente Naure, estos dos formidables corredores que acaban de patentizar su cualidad de verdaderos campeones materiales y morales, con el bello gesto de su participación en las últimas carreras argentinas, en que Naure ha podido demostrar su alta clase.

Citamos estos dos nombres, como podríamos citar otros que figuran en el historial del intermitente Campeonato de España, para reconocer que el título de Campeón Nacional ha recaído frecuentemente en quien, por su maestría y su arrojo, era de él bien merecedor.

Quede ello reconocido; pero no lo quede menos el hecho de que el campeonato motorista español, cuando ha existido, no ha sido disputado según una fórmula que pudiera dar verdadera indiscutibilidad al título.

Nuestra tesis es clara y nada original, por cierto: «El Campeonato motorista de España no puede, no debe ser disputado en una sola prueba, en la que cabe la intervención del factor suerte de una manera decisiva. El título de Campeón debe ser la consecuencia de varios resultados en carreras, de naturaleza diferente, que obliguen á una demostración de calidad en todos los aspectos en que un verdadero campeón debe poseerla.»

Este es el criterio que actualmente, en todos los deportes y en todas las naciones, va imperando, y que en nuestro mundo motorístico debe también prosperar. La única dificultad que podría ofrecerse para la implantación de la fórmula de Campeonato que patrocinamos, sería la de la escasez de pruebas de verdadera importancia para fijar el calendario severo que dicho Campeonato exigiría.

Hasta hace poco, la actividad en pruebas deportivas del motor, puede decirse que había quedado reclusa en Cataluña y en Madrid (en Madrid también, con cierta irregularidad, que ha quedado compensada por la importancia de las pruebas, entre las que se destacan en los últimos años las XII horas internacionales). Pero el año pasado ofreció ya en otras regiones pruebas también de alguna importancia, que es de creer se vean este año repetidas.

En San Sebastián, la constitución de una nueva entidad de deportes

de motor parece asegurar la celebración anual de la llamada Gran Semana del pasado año, que reducida en número de pruebas, pero aumentada en importancia de las mismas y buscando de antemano una garantía de seriedad y de pericia en la organización, habría de superar en mucho al éxito que entonces obtuvo. En dicha Semana, como ya se ha anunciado, figurará seguramente una gran prueba de motocicletas.

En Valencia renació el año pasado, también, la carrera en cuesta de Porta-Coeli, y, según las referencias que de la capital levantina tenemos, existe el propósito de que ya no se interrumpa su celebración anual. Ella, la carrera de la Rabassada, de «Penya Rhin» (que en sus dos años de celebración ha alcanzado un éxito clamoroso, y que ya la entusiasta entidad catalana anuncia por tercera vez para Mayo) y la carrera de Montserrat (que para en breve, y en substitución de los clásicos Bruchs, prepara el Real Moto Club de Cataluña), vendrían á constituir el trío clásico de pruebas en cuesta en España.

En Bilbao hubo el año pasado también una modesta prueba de kilómetro ó de doble kilómetro lanzado. En la capital de Vizcaya hay entusiastas elementos que, bien secundados por su Prensa (bien propicia á ello, como pudo apreciarse en el apoyo prestado á aquella idea frustrada de un Gran Circuito Vizcaíno), lograrían convertir en lo sucesivo, el modesto intento del año pasado, en una bella y madura realidad.

Añádanse á estas pruebas, la gran carrera internacional que celebrará el ya citado Real Moto Club de Cataluña y sus acostumbradas pruebas de regularidad, entre las que figuran algunas de fuerte «envergadura», bien dignas de ser incluidas en el Campeonato Español (no nos parece lógico, como por diversas causas ha acontecido este año en el propio Real Moto Club)—en el que ya se ha establecido la fórmula de campeonato social con la fórmula de las pruebas múltiples—, la adjudicación del título de Campeón por meras pruebas de regularidad; pero tampoco nos lo parecería que tal clase de pruebas se excluyeran de entre las que deberían formar el Campeonato nacional; añádanse también las XII horas madrileñas; el Trofeo Fuentes, cuya creación reciente por el Moto Club de Castilla nos ha sorprendido agradablemente, y sin citar otras posibles—en Cataluña parece fácil la celebración de un kilómetro lanzado de la carrera en cuesta de Montjuich, ya anunciada el año pasado y frustrada por inoportunas huelgas, y de otra gran carrera internacional de «motos» en el autódromo de Sitges—, y se verá cómo puede haber ya, en cuanto á manifestaciones motorísticas, elementos suficientes para elegir debidamente un calendario de las que debieran contar para el Campeonato Español, tanto más cuanto que éste, á nuestro juicio, no debiera tampoco ser demasiado cargado, á fin de permitir que todos los que á él pudieran aspirar concurrieran á todas las pruebas.

Con el establecimiento del Campeonato motociclista español por puntos, se lograría no sólo conceder el título á quien hubiera perfectamente demostrado que lo merecía, sino también aumentar la afición en todas las regiones y, haciendo más efectivo el control de la Federación Española de Motociclismo en dichas pruebas de campeonato, perfeccionar las organizaciones en todas ellas.

Es cierto que actualmente, habiendo sido ya formados los calendarios particulares de las entidades adheridas á la Federación Española, é incluso iniciándose dentro de breves días el de una de las entidades más caracterizadas, como es el Real Moto Club de Cataluña, la idea del establecimiento del Campeonato Español por puntos puede parecer tardía; pero entendemos que, poniéndose de acuerdo rápidamente las diversas delegaciones regionales de dicha Federación sobre la procedencia de crear el Campeonato Español en tal forma, y fijando cada una de ellas las pruebas que tengan absolutas probabilidades de realización, cabría, incluso para el presente año, hacer el ensayo, para su establecimiento definitivo y con un más concienzudo estudio, en el año venidero.

José TORRENS FONT



La entrada



Una sala de descanso



El vestuario

UNA CONVERSACIÓN CON DON JUAN IRIGOYEN, ENTUSIASTA PRESIDENTE DEL CLUB DEPORTIVO DE BILBAO

Si el Club Deportivo de Bilbao goza de merecido tratamiento de Excelencia dentro del deporte, es natural que su presidente sea figura de actualidad en España.

Pero si á este carácter se une el propio realce de la persona que ostenta ese cargo...

Porque el Club Deportivo de Bilbao acaba de elevar á su más alta magistratura á Juanito Irigoyen, al conversador amenísimo y deportista de cuerpo entero. Y es de notar que difícil sería hallar un cuerpo más grande ni un alma más buena.

No le concebimos á Irigoyen metido en sus archivos entre libros y legajos empolvados. Y, sin embargo, es uno de los más meritísimos miembros del Cuerpo de Archiveros y Bibliotecarios.

Pero nos dicen que le han visto remando con todo ímpetu ó trepando decidido los más altos picos ó jugando á la pelota, aunque sea en el rincón de una calle, y entonces decimos: Este es nuestro Irigoyen.

Son esos tres deportes el basamento de toda su vida.

Nos lo contaba la otra tarde:

—Mar, monte y pelota.

—¿Desde cuándo?—le preguntamos.

—¡Si no lo sé! Desde luego, debí aprender á andar al ir á recoger una pelota.

—¿Y el monte?

—Sin duda, para que aprendiese bien á andar, mi abuelo me llevó al monte.

—¿Antes del uso de la razón?

—Yo creo que antes de saber hablar.

—Bueno; pero ¿y el mar?

—Me pasa lo mismo. Ni sé cuándo me caí al agua por primera vez, ni quién me enseñó á nadar. Me debió pasar como á los peces.

—¿Nació usted en el agua?

—No; pero que estoy como el pez en el agua, ¡desde luego!

Irigoyen nos habla de su nostalgia al vivir en la meseta castellana. No la sentía por su tierra, á quien tanto quiere, ni por su familia, á quien adora. ¡Era la falta del mar lo que le ponía triste!

—Cuando subía la cuesta de la calle de Alcalá—nos dice—, y antes de que llegase á divisar el barrio de Salamanca, creía que allí, en aquella lejanía, estaría el mar, y quería correr para llegar á alcanzarlo. ¡Qué tristeza al no verlo!

—Pero haría usted deporte en Madrid.

—¿Qué hubiese sido de mí? En Madrid como en todas partes. Fundó por aquel entonces Ibáñez Marín una sociedad excursionista.

—¿El militar?

—Sí; entonces era capitán. Y hacíamos muchos domingos excursiones muy interesantes. Todos los alrededores de Madrid los conocíamos



D. Juan Irigoyen

admirablemente. Una de las más bonitas excursiones, la recuerdo, era al Páucar. La hicimos varias veces.

—No faltaría el deporte vasco por excelencia...

—Eso de ningún modo. En Madrid se instituyó una sociedad llamada Sport Vasco, y hacia 1904 se jugó el primer campeonato de pelota á pala del mundo.

—En el que sería usted campeón.

—Sí, teniendo por compañero á Paco Ajuria.

—¿El primer campeón!

—En época de exámenes, y sobre todo preparándome para oposiciones, quedaban de lado otros deportes; pero la pelota, jamás. Un día entero á la semana era obligatorio.

—Pero en Madrid no habría, en aquella época, grandes facilidades—nos permitimos objetarle.

—¡No había de haber! Yo tenía la gran amistad con Belia, un arlote muy simpático, que estaba encargado del Frontón Madrileño, en la calle de Velázquez. Con él pasaba ese día semanal.

—¿El día de la pelota!

—Empezábamos desde muy temprano. A mediodía, una buena *tripada* y otra vez á jugar hasta la noche.

¡Con qué deleite va recordando escenas de aquellos tiempos!

Entre las que no faltan algunas de fútbol. Porque nuestro hombre también fué futbolista.

—Estudiando en la Universidad de Deusto, en 1899, vino Lizárraga, que después fué famoso jugador del Athletic de Madrid, é introdujo el fútbol. No era mi única ocupación deportiva, ni mucho menos, pues en la Universidad de Deusto siempre ha habido excelentes frontones, y además descubrí una *mina* marítima.

—¿De las de explosión?

—De explosión de entusiasmo. Nos descubrimos, como apasionados náuticos, mutuamente, el P. Equidazu y yo, y raro fué el domingo que no íbamos á Santurce, donde nos apropiábamos de un bote de la familia Equidazu. Algunos días para cogerlo tuvimos que ir á nado.

—En aquel tiempo estaban haciendo el actual puerto exterior, ¿no es eso?

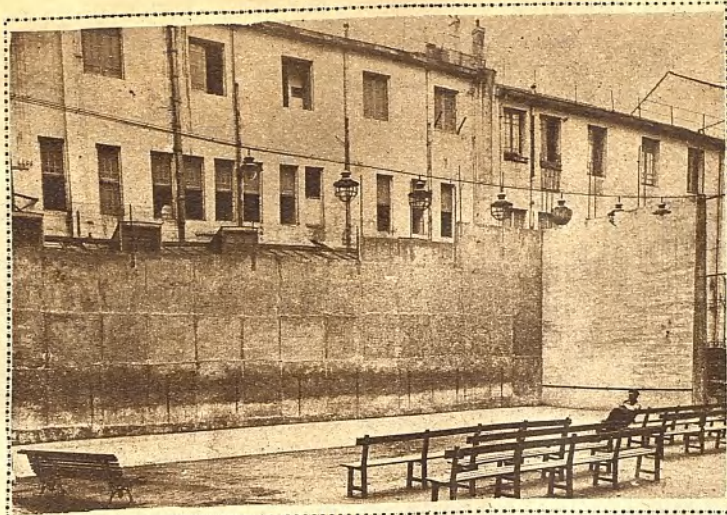
—Como que lo conozco yo bloque por bloque. Mientras remábamos ó esperábamos el paso de algún ave marina para soltarla un tiro, examinábamos las obras de aquélla semana.

—Y cuando no había mar...

—Pues á la pelota ó al fútbol. Luego, al ir á Madrid, seguí jugando en la corte en un Club celeberrimo: el Moncloa F. C.

—Lo recuerdo.

—Teníamos como campo los desmontes de la Moncloa, y como local social la garita de un guarda. Nuestro enemigo era el Madrid, que en cuestión de local allá se iba con el Moncloa.



Un aspecto del amplio frontón, propiedad del Club



Un aspecto del gimnasio, con un detalle de la galería alta

—Después, el Madrid...

—El Madrid adquirió pronto fama, y nos alistamos Lizárraga y yo.

—¿Jugaba usted en el Madrid en el primer equipo?

—Sí, de exterior izquierdo hasta poco antes de fundarse el Athletic de Madrid, en que ya en el ejercicio de mi carrera, dejé de jugar. Fundamos el Athletic, y al poco tiempo marché de Madrid.

—¿Destinado?

—A Palencia. Y allí me entregué por entero al «sport». Me tomaban por un loco. No hubo pueblo donde hubiese algo que se pareciese á frontón, en que no jugase. Los mozos me miraban con asombro.

—Allí sí que no podría usted hacer mar.

—Desgraciadamente. La bicicleta fué el substitutivo. Me lancé por aquellas carreteras. A Burgos iba y venía con frecuencia en un día. Valladolid, Segovia... A todas esas ciudades fui con mi máquina. Y cuando ya no pensaba en bicicleta, ahora... el «ritornello».

—¿Se lanza usted al ciclismo?

—Sí; pero sin olvidar el monte, la pelota y el mar. Ya ve usted: no he podido resistir, y este invierno he traído á la ría mi *cacharro*.

—¿De Palencia vino usted ya á Bilbao?

—No; antes estuve una temporada destinado en Zaragoza, y ésta ha sido mi única época en que no hice nada de «sport».

—¿Me deja usted asombrado!

—Acababa de casarme.

—¿Cuántos años fué usted campeón de pelota en campos de «sport»?

—Los siete años en que hubo campeonato.

—Y en la Federación Vasco-Navarra también, mientras existieron; ¿no es eso?

—Sí; en pareja, á pala, con Adrián Ochandiano.

—¿Sube usted mucho á Gorbea?

—Tengo la obligación de pasar allí una semana al año. Alguna vez hasta dos semanas. Y haciendo vida de puro monte. En nuestras tiendas...

—¿No fué usted también de los expedicionarios al islote de Izaro?

—No me hable de eso. Preparamos todo admirablemente. No faltaba detalle. Víveres en abundancia, las tiendas de campaña, aparatos de pesca, botiquín, en fin, sin que faltase detalle. Habíamos anunciado que estaríamos allí nueve días. En mi bote fuimos los cinco expedicionarios. En los primeros días todo marchaba bien. Las últimas cuarenta y ocho horas no se me olvidarán. ¡Qué tempestad! El mar parecía que quería tragarnos y barrer la isla. Truenos, rayos, agua, viento. Nos refugiamos en las cuevas. Fué una formidable paliza de los elementos. Habíamos preparado todo... menos el tiempo. Se nos olvidó ponernos de acuerdo con él.

Zuri, el perro más sabio de Vizcaya, ha asistido silencioso á la entrevista sentado á los pies de su amo. Pero no puede resistir más. Sin duda, el recuerdo de las penalidades de Izaro, en cuya excursión, como en todas, fué inseparable compañero de su señor, le hace gruñir un poco.

—¡Calla!—le grita Irigoyen. Y Zuri calla.

Estamos ya en las postrimerías de la conversación.

—¿Proyectos en el Deportivo?—le pregunto.

—¡Si aquí no hacen falta proyectos! Esta casa es algo admirable. No se recuerda jamás una discusión en la Directiva ni una votación.

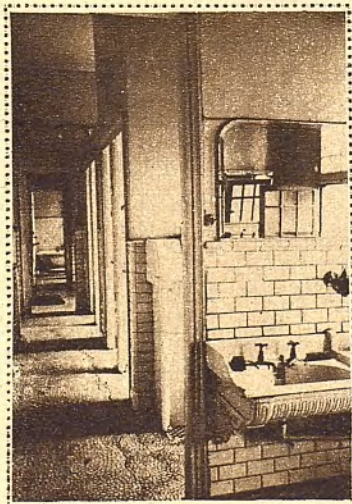
En el corazón llevan estos deportistas la disciplina. Los proyectos brotan solos.

—Pero algo...

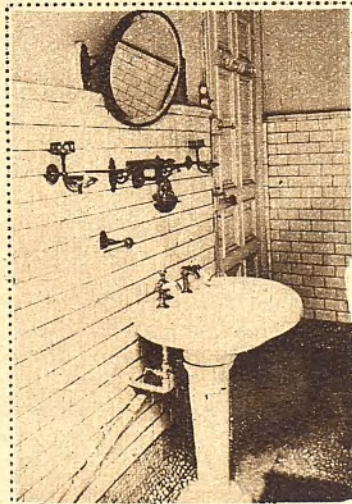
—Sí, hemos de ir por todos los pueblos de Vizcaya á fomentar la relación deportiva de la capital con los pueblos. Mucho «sport», todo «sport».

Zuri no se ha podido contener. Satisfecho, canta. Se diría que va matizando alguna delicada canción. Irigoyen, el deportista más simpático que ha habido en el mundo, contempla á su perro y ríe, ríe acariciándole.

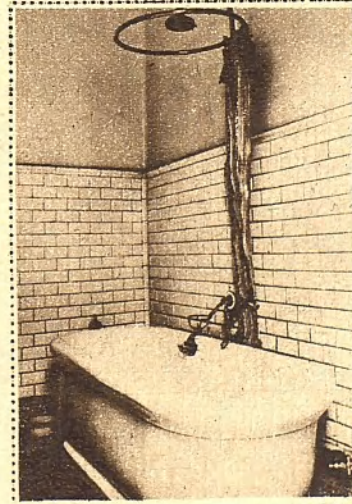
José MARIA MATEOS



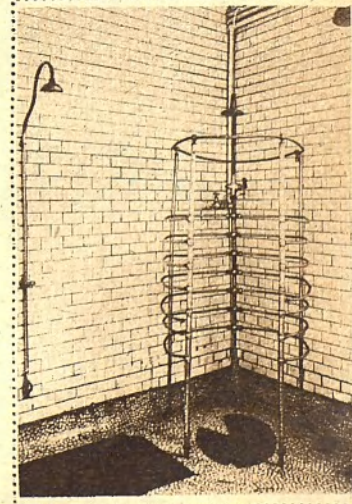
Galería de baños



DETALLES DE LA INSTALACIÓN HIDROTERÁPICA
Detalle de un cuarto de baño



Un baño-ducha



Una ducha

La nocividad ó la inocuidad del tabaco es asunto que se ha discutido y que se discutirá constantemente. Los higienistas y los clínicos tienen sobre este problema puntos de vista diferentes, según los hayan estudiado desde su aspecto químico ó de su experimentación fisiopatológica en el hombre ó en los animales de laboratorio. Al realizar el análisis químico de la hoja del tabaco, se encuentran y se aíslan varios cuerpos, y entre éstos, un alcaloide, la nicotina, que es altamente tóxico, hasta el extremo de que basta la administración en cantidades mínimas de este producto, de consistencia aceitosa, incoloro y de sabor acre, para matar un simio de regular tamaño.

En el laboratorio de Fisiología experimental de la Facultad de Medicina de «Saint Thomas University», he realizado muchas veces estas experiencias de intoxicación en cobayas, perros y monos, pudiendo apreciar que con unas cuantas gotas de nicotina se producía rápidamente la muerte á esta clase de animales.

Estos hechos son fáciles de realizar, dejando comprobado, de una manera indiscutible, que la nicotina es uno de los venenos más activos que la química puede aislar.

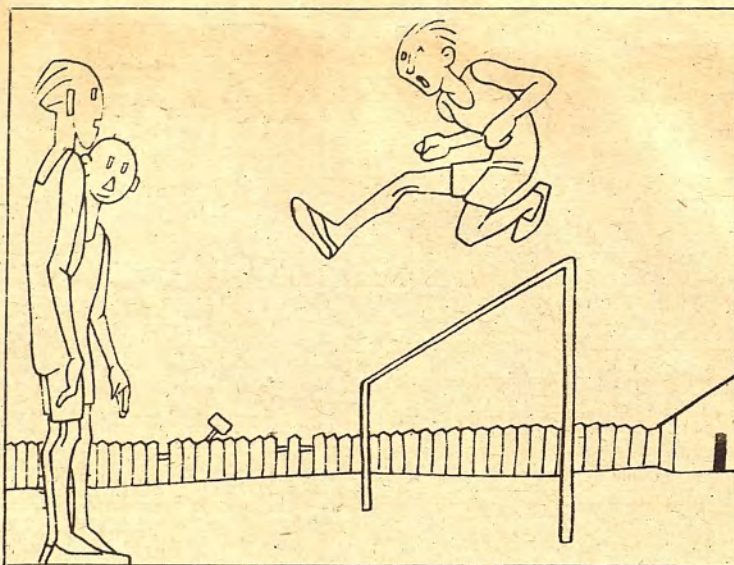
Sin embargo, ¿cómo explicar que los fumadores no se intoxiquen gravemente y hasta el extremo de sucumbir? Algo de misterioso debe ocurrir en la absorción del aludido veneno, cuando el hombre llega á habituarse á sus efectos después de un aprendizaje relativamente corto. El análisis químico nos demuestra que no todas las clases de tabaco encierran dosis iguales de nicotina. Asimismo se sabe que el tóxico va disminuyendo en proporción á medida que el tabaco fermenta y se va sometiendo á las distintas manipulaciones necesarias antes de poderlo usar. Por último, al ir quemándose el tabaco pierde una gran parte de su nicotina, y, por consiguiente, de su primitiva toxicidad.

El aumento de temperatura, por fermentación ó por combustión, descompone la nicotina, obteniéndose picolina y otras bases mucho menos tóxicas que la primera,

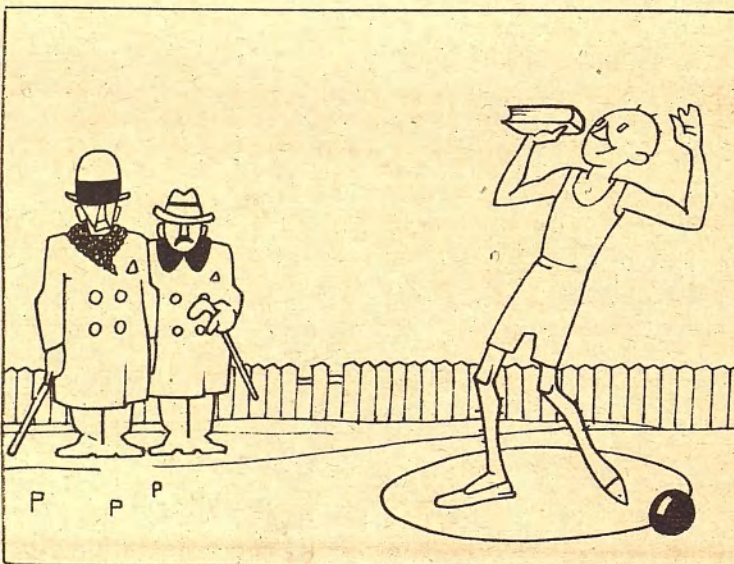
FIGURAS



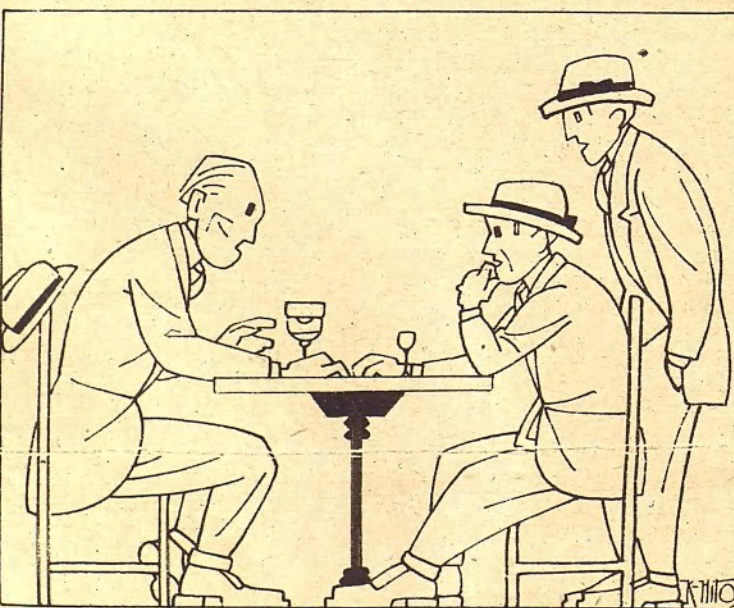
Julio Albea, notable defensa izquierda del «Deportivo Universitario», de Zaragoza, jugador de facultades extraordinarias y que también formará parte del equipo que luche con la selección cántabra



¡Qué bárbaro! ¡Este gana! Esperemos á que vuelva Gutiérrez, que saltó esta mañana y aún no ha bajado.



Sí, hombre. Este viene por el campeonato. Pero en vez de lanzar el peso ha cogido la última novela de Rodríguez. Sin se propone ganar con objetos más pesados.



¿De modo que en el «cross» de Ceuta solo te han podido seguir dos káides de aquellas cabilas? Sí, chico. He hecho toda la carrera con notables.

siendo precisamente éstas las que producen el malestar característico en los fumadores que usan el cigarrillo por primera vez.

Es indiscutible que sólo en pequeñas cantidades se encuentra la nicotina en el tabaco que consumen los fumadores, y por esta razón no es tan difícil la adaptación del organismo humano al veneno. Según algunos experimentadores, el hígado es el órgano encargado de almacenar y de ir eliminando, más ó menos lentamente, la nicotina que absorben los fumadores.

La higiene no condena en absoluto el uso del tabaco. La misión del médico es indicar el límite á que debe someterse el fumador, para no abusar con peligro de su salud. Es imposible dictar reglas fijas para todos los fumadores. La tolerancia puede ser muy distinta, según la aptitud para habituarse al consumo. Como cantidad aproximada se aconseja que no se pase de quince gramos diarios, como límite máximo. Se aconseja también el uso de pipas de tubo largo y de boquillas provistas de una expansión en su trayecto, adonde se puede colocar una bolita de algodón hidrófilo que retiene los productos de condensación que lleva consigo el humo del tabaco.

El Dr. Henbel ha podido recoger, en un aparato de destilación, el humo procedente de la combustión de 30 cigarrillos, obteniendo cerca de diez gramos de un líquido de condensación de consistencia oleaginosa, de reacción alcalina, de sabor acre, y de tal acción tóxica que mataba una cobaya con sólo hacerle absorber ocho gotas. El líquido de referencia no contiene nicotina libre, sino oxalatos, tartratos y sulfatos de nicotina, mucho menos tóxicos que el alcaloide puro.

No obstante cuanto acabamos de manifestar, recordamos que los derivados nicóticos producen en los fumadores, á veces, disnea, asma, angina de pecho, palpitaciones, intermitencias circulatorias, vértigos, trastornos de la vista, amnesia, debilidad de la inteligencia, frialdad genésica, etc.

Y estos son, precisamente, los trastornos que el médico debe vigilar.—Dr. MASIP VALLS

DEPORTIVAS



Luis Santías, interior izquierda del «Deportivo Universitario», de Zaragoza, formidable chutador que ha sido seleccionado para el equipo regional que tomará parte en el «match» «Cantabria-Aragón»



Información gráfica de *Cine Libre*

HEMEROTECA
MUNICIPAL
MADRID

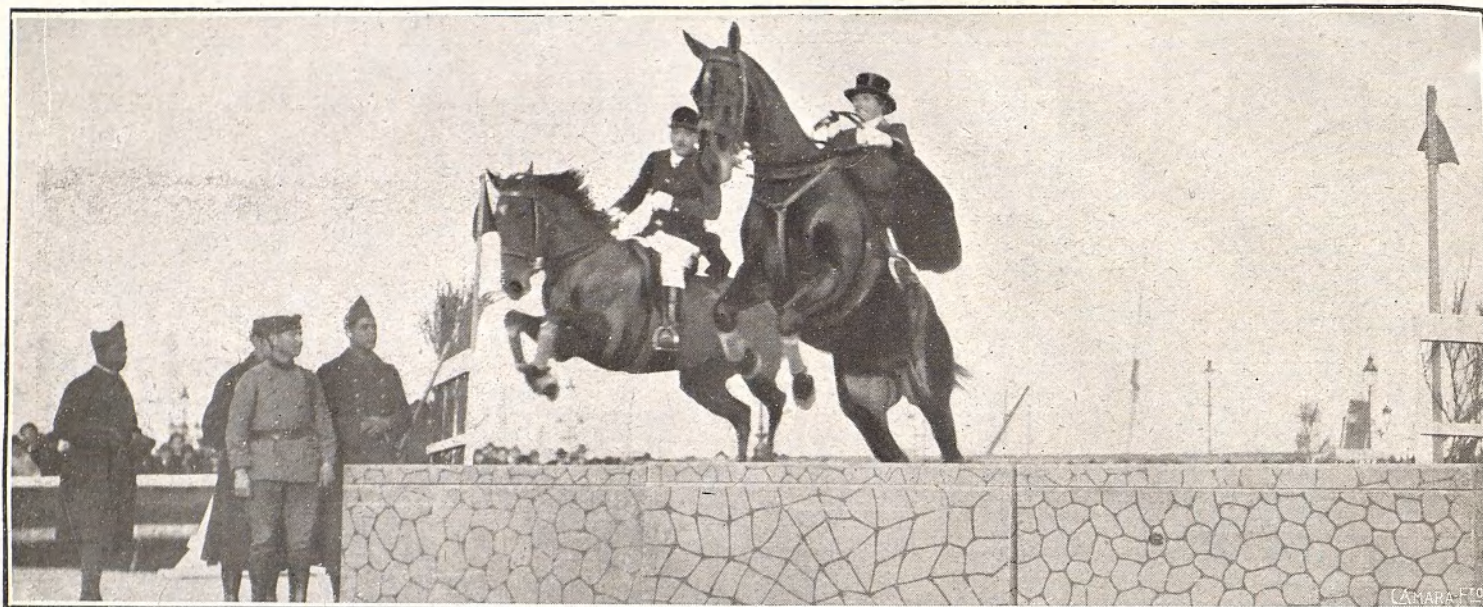


LAS GRANDES
FIGURAS DEL
PUGILISMO
MUNDIAL

ESTE es Tom Gibbons, el peso-pesado de San Pablo, cuya sonrisa acertará a borrar Dempsey, el campeón del mundo, próximamente?

Jack Dempsey-Tom Gibbons, es un combate concertado para el día de la fiesta de la Independencia de Norteamérica, que, es seguro, inquietará al campeón vivamente.

Los partidarios de Tom, que son en número extraordinario, tienen gran fe en el triunfo del campeón de San Pablo, y en todo caso piensan que Jack no conseguirá borrar la sonrisa eterna...



Un salto interesante del «Prix Couplé», en el Concurso Hípico de Burdeos

RECIENTEMENTE se ha celebrado en Burdeos el concurso hípico de la temporada, con inusitada brillantez, de que da fe la adjunta información ilustrada.

Las cuadras mejores de Francia se dieron cita en la importante población del Garona, constituyendo el acontecimiento hípico más transcendental del año que ha comenzado.

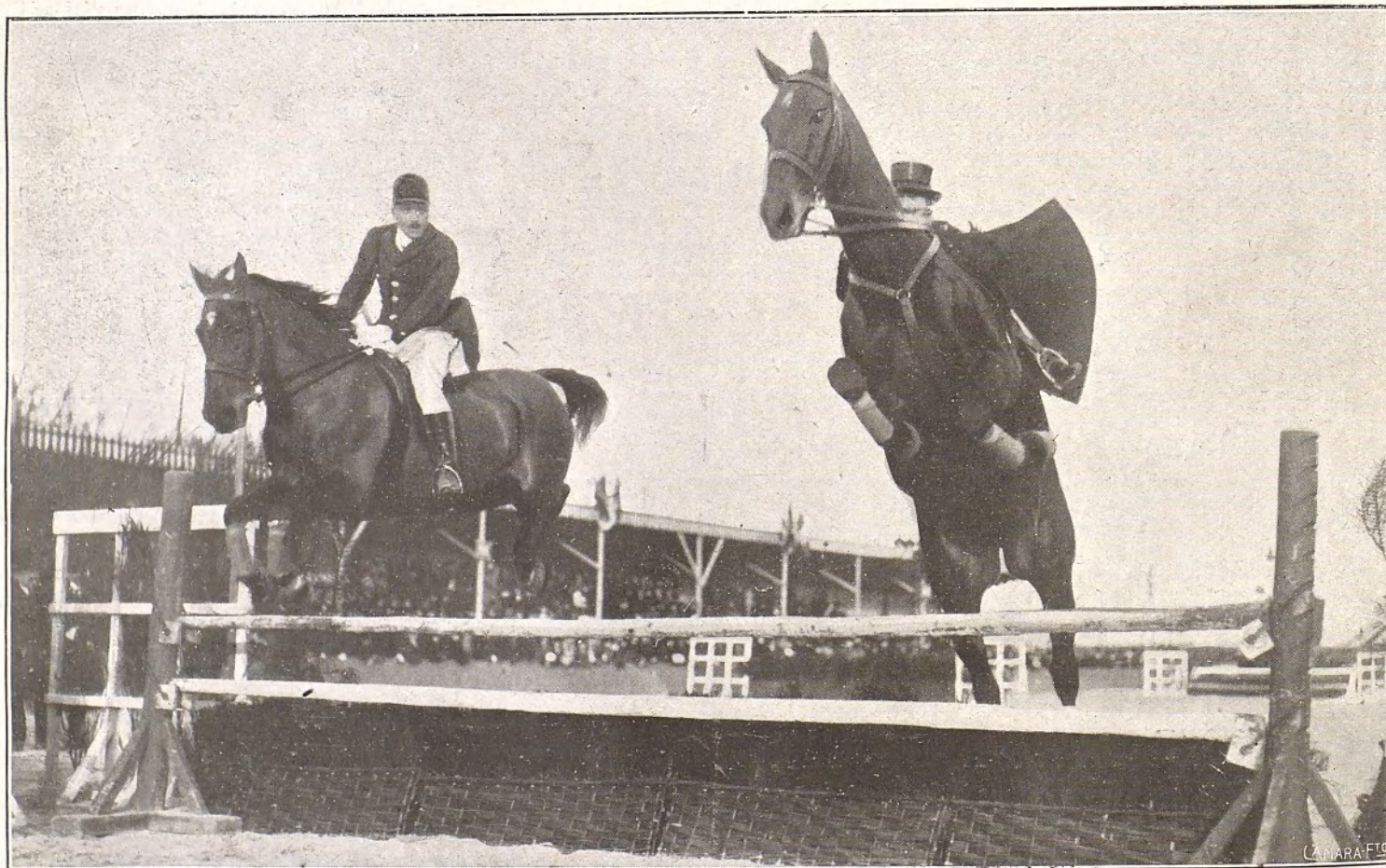
La fase más sugestiva del concurso lo constituyó, sin disputa, el «Prix couplé», en el que corrieron acopladas parejas de jinetes y diestras amazonas, á las que no asustan los peligrosos saltos que constituyen

CONCURSO HÍPICO EN BURDEOS

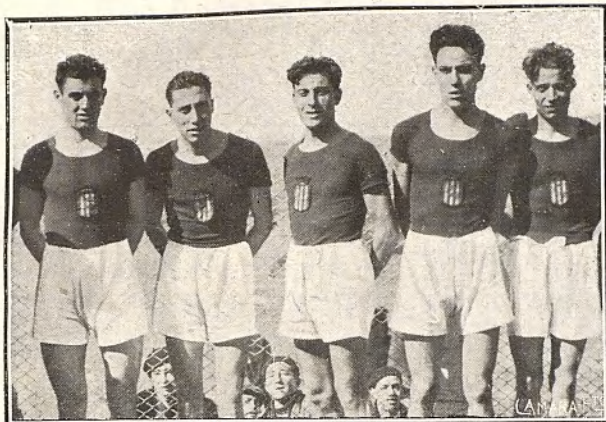
las difíciles pruebas de este linaje de concursos.

Entre los caballos que más se distinguieron, figuraron el famoso *Valera*, montado por el conde Longin Spindler; *Rosette XIV*, propiedad de Mr. Paul Lederlin, montado por Mr. Henri de Royer; *Peacock*, por la gentil amazona Mlle. Michel Sarlin; *Sunshine*, por Mr. Horment. Y sobre todo, la Condesa Gauthier de Bayon en el «Prix Couplé», impecable amazona que se ha distinguido notablemente por su maestría en el concurso.

En la carrera militar también se distinguieron notables jinetes y caballos.



La Condesa Gauthier de Bayon, sobre «Wahusgatte II», y Mr. Michel Bignon, sobre «Psyché», en el «Prix Couplé» del Concurso Hípico de Burdeos
(FOTS. TRANSMITIDAS POR LA SEÑORA PEARLY SOLANO DE HARVEY)



Los corredores
guipuzcoanos,
cuyo grupo se
clasificó el se-
gundo



Los corredores
catalanes, cuyo
equipo se clasificó
en primer lugar



Los corredores
aragoneses, cuyo
equipo se clasificó
en sexto lugar



Los corredores
vizcaínos, cuyo
equipo se clasificó
en tercer lugar



Los corredores
gallegos, cuyo
equipo se clasificó
en octavo lu-
gar
FOTS. ANGEL



El único grupo
militar que parti-
cipó en el «cross»,
del Regimiento
de Zapadores Mi-
nadores

El noveno «cross» ha tenido lugar el domingo pasado. La Federación Castellana de Atletismo, luchando con la falta de medios económicos, ha llevado a cabo la organización del mismo de una manera brillante.

Los Exploradores de España han contribuido al éxito de la prueba prestando su concurso en los numerosos controles establecidos.

Ocho Federaciones han tenido representantes en esta magna prueba: Catalana, Vizcaína, Guipuzcoana, Montañesa, Aragonesa, Asturiana, Gallega y Castellana.

En equipos militares sólo ha participado un equipo del regimiento de Zapadores Minadores de Madrid, lo cual es lamentable.

Los catalanes, por tercera vez desde la institución de esta prueba en 1916 por *España Sportiva*, han triunfado por escasa diferencia sobre los guipuzcoanos.

Los «palmarés» de la prueba y las regiones triunfantes desde la celebración del primer campeonato han sido: 1916, en Madrid, campeón Pedro Prat; por regiones Cataluña. 1917, en Madrid, Pedro Prat; por regiones Cataluña. 1918, en Barcelona, Víctor Errausquin; por regiones Guipúzcoa. 1919, en San Sebastián, Julio Domínguez; por regiones Guipúzcoa. 1920, en Bilbao, Julio Domínguez; por regiones Vizcaya. 1921,

en Santander, José Andía; por regiones Guipúzcoa. 1922, en Alicante, Miguel Peña; por regiones Guipúzcoa. 1923, en San Sebastián, Amador Palma; por regiones Guipúzcoa.

Cuatro horas antes de la señalada para la salida, los hermanos González y Mallofre, de la Federación Castellana, dieron comienzo al marcado del recorrido, que en este «cross» se ha hecho con viruta. Los mismos señores, dos horas más tarde, empezaron la distribución de los jurados y controles, en los que toman parte 250 exploradores.

A las once de la mañana llega S. M. el Rey al Stadium, que es muy aplaudido por los 20.000 espectadores que llenan casi por completo las amplias graderías. Pocos minutos después hacen una vuelta de honor todos los equipos, en fila india, presentando un golpe de vista que entusiasma.

A las once y diez, S. M. el Rey, que hace de «starter», da la salida a los corredores, que han de dar dos vueltas a la pista antes de salir del Stadium.

(Continúa la información en la doble plana central)

MISS HELLEN WILLS, LA COLEGIALA QUE VA CAMINO DE SER CAMPEONA MUNDIAL DE "TENNIS"



Miss Hellen Wills, «tenniswoman» de veintidós años, «estrella» recientemente aparecida en Norteamérica, y á quien se considera ya como rival de Susana Lenglen, la campeona del mundo
FOT. VIDAL

Uno de los atractivos más poderosos del deporte es, sin duda alguna, la constante renovación de los primeros valores. El gran público se siente irresistiblemente atraído por el espectáculo apasionante que, en todos los órdenes deportivos, se da cada día del encumbramiento de figuras..., á cambio, naturalmente, de la caída de aquellas que antes ocupaban el pedestal de la gloria. El espectáculo es de un sentido altamente dramático y, por lo mismo, bello. No tiene defensa el argumento de los puritanos, de los pseudomoralistas del «sport», que pretenden negar valor y aún condenar esas manifestaciones de lucha «contra sí mismo y contra todos los demás», que significan los mayores progresos del deporte. El «record», el campeonato, la prueba máxima, son la justificación del apasionamiento que despierta en las multitudes del mundo entero. Superarse, buscar siempre un más allá, ser el primero: hé aquí las bellamente audaces concepciones que inflaman el ideal de los deportistas. Descubrir una meta más lejana, cuando se creían alcanzados los máximos límites. Vencer al invencible: abatirle sin piedad para ocupar su sitio... Y, en esta lucha, arrastrar la expectación de miríadas de seres, temblando de esperanza ó de angustia.

Quitadle al «sport» este supremo aspecto, tan eterno, tan humano, y lo dejaréis convertido en un pasatiempo de una significación meramente pedagógica, de un utilitarismo demasiado mezquino para justificar su grandeza.

La estrella de Susana Lenglen amenaza ser eclipsada. Norteamérica, el pueblo que se hace su propia historia, se ha mostrado pródigo en proporcionar figuras de gran relieve al deportismo mundial. Su lista de campeones de «tennis» se ha visto recientemente enriquecida con el nombre de Elena Wills, la colegiala robusta y guapa que en Agosto del año pasado arrebató á la señora Malloy su título.

La señorita Wills tiene diez y siete años. Si se considera que hay pocas buenas practicas de tan difícil «sport», que sean verdaderamente jóvenes, calcúlese lo estupendo del caso de esta muchacha, que ha logrado salir vencedora de una competición tan severa, tan nutridamente disputada como el campeonato de América.

Hellen Wills empezó á jugar al «tennis» á los diez años. Su profesor fué su propio padre, un cirujano eminente de la costa del Pacífico, excelente raqueta también. Sus progresos culminaron en 1922, con ocasión de los Campeonatos de Nueva York. Ganó los partidos preliminares con un empuje y una facilidad asombrosos. Dispuso á su placer de mistress Marion Gunderstein Jesrup; triunfó en las semifinales de mistress May Sutton Bundy. En la final fué batida por mistress Molla Bjurstedt Mallory sólo por dos puntos. Los críticos quedaron estupefactos y predijeron que, al año siguiente, la veterana campeona tendría que inclinarse ante la raqueta joven y enérgica de la colegiala. Así fué, en efecto. Por primera vez en la historia del «tennis», la corona de campeona de América era ceñida por una frente tan joven.

El verano próximo, en París, se disputarán los torneos olímpicos de «lawn-tennis». Elena Wills ha sido designada por el Comité Americano para oponerse á Susana Lenglen, la Campeona mundial.

En opinión de los técnicos americanos, Wills es la jugadora más maravillosa que ha pisado un «court» de «tennis». Pesa 135 libras: es de constitución sólida y robusta. Su fuerza para el «servicio» y «devolución» es terrible. La sangre fría, el valor, la energía, la resistencia, unidos á una inteligencia despierta y rápida, son las cualidades que, ante el asombro de todo el mundo, se hallan reunidas en la joven jugadora, convirtiéndola en la más temible enemiga de la Lenglen para la conquista del solio mundial de la raqueta.

De la serie de luchas sensacionales á que van á dar lugar los Juegos Olímpicos de París, este duelo entre la «estudiante» americana y la veterana y curtida francesa, no será seguramente lo que menos apasione á la opinión deportiva de uno y otro continente.

A. D. H.

"SIC TRANSIT"...

L A S

RELIQUIAS

D E L

HÉROE...

(COMENTARIO

POR ALMELA

Y N I V E S)



Julio Védrines, el audaz y famoso aviador francés, que después de haber realizado triunfalmente magnas empresas aéreas, abatió sus alas cuando intentaba un 'raid' desde París á Roma

PARCE que fué ayer—y ocurrió antes de la gran pugna europea—cuando Julio Védrines, príncipe del éter, emperador de los aires, anduvo en aeroplano desde París á Madrid. Todos los periódicos editaron la fotografía del héroe. Y el rostro galo, rasurado, de ojos vívidos, con un mostachito que luego hubiera sido Charlot, tuvo popularidad por estas tierras. Las gorras Védrines estuvieron en los escaparates durante temporadas varias.

El excelente aviador luego hizo la guerra.

Terminada ésta, intentando ir desde París á la Ciudad Eterna y viceversa en un solo día, el volátil audaz tuvo que abatir sus alas para morir.

La Gloria, que oreó su frente y derramó caricias sobre su corazón, no tuvo cuidado de recomendar á la Fortuna que proyectara su égida encima de la familia que se había quedado acéfala. Y la viuda de Védrines, con cuatro muchachuelas, mora en un lugarejo, sin holgura,

*en la angustia de la ignorancia
de lo por venir,*

como escribió Darío, el poeta. Para beneficiar la situación, ha tenido que recurrir á la enajenación en pública subasta de cosas pertenecientes á su esposo.

Tan fúnebre acto celebróse en el *Hôtel des Ventes* (rue Drouot, París), dedicado á tales menesteres. Y abrióse con tal objeto la sala minúscula... Asistió gente, casi nada más que gente (como nota Henri De-

coin en *L'Auto*) para ver ó adquirir lo que rezaba la lista de lo vendible: *objets d'art, bijoux, vases, médailles, chronomètres...*

También se había anunciado para subastar una *Croix de la Légion d'honneur ornée de brillants et de roses*. Pero la herejía no consumóse. Un alma de bien, antes del acto público, cargó con la cruz que ostentara el amigo.

Monsieur Plouvier obtuvo la copa Alfonso XIII, la copa París-Madrid y la copa de *El Liberal* matritense, á cambio de 2.500, 2.000 y 1.000 francos, respectivamente.

Muchas medallas fueron adquiridas por encargo del ministro del Aire.

Cinco mil francos se dieron por un cronómetro de oro que llevaba esta inscripción: «Homenaje al comandante de la quinta armada, en recuerdo de una peligrosa misión que salvó millares de soldados.»

... Y el funcionario que llevaba la voz cantante iba presentando los trofeos del difunto. Admiradores con buena voluntad y comerciantes que escatimaban, iban ofreciendo francos. Y un busto de Julio Védrines presidía, tal vez llenándose de melancolía las pupilas sin luz, los cambios de monedas por los residuos que dejó el renombre. Ni el busto se escapó de la venta, puesto que, por 500 francos, se lo apropió el Municipio de Saint-Denis, ciudad nativa del aviador.

Total: 28.820 francos. Y en esta cifra, no muy ampulosa, ha venido á parar la fama mercedísima alcanzada por un intrépido varón que es cindía la atmósfera de las alturas.

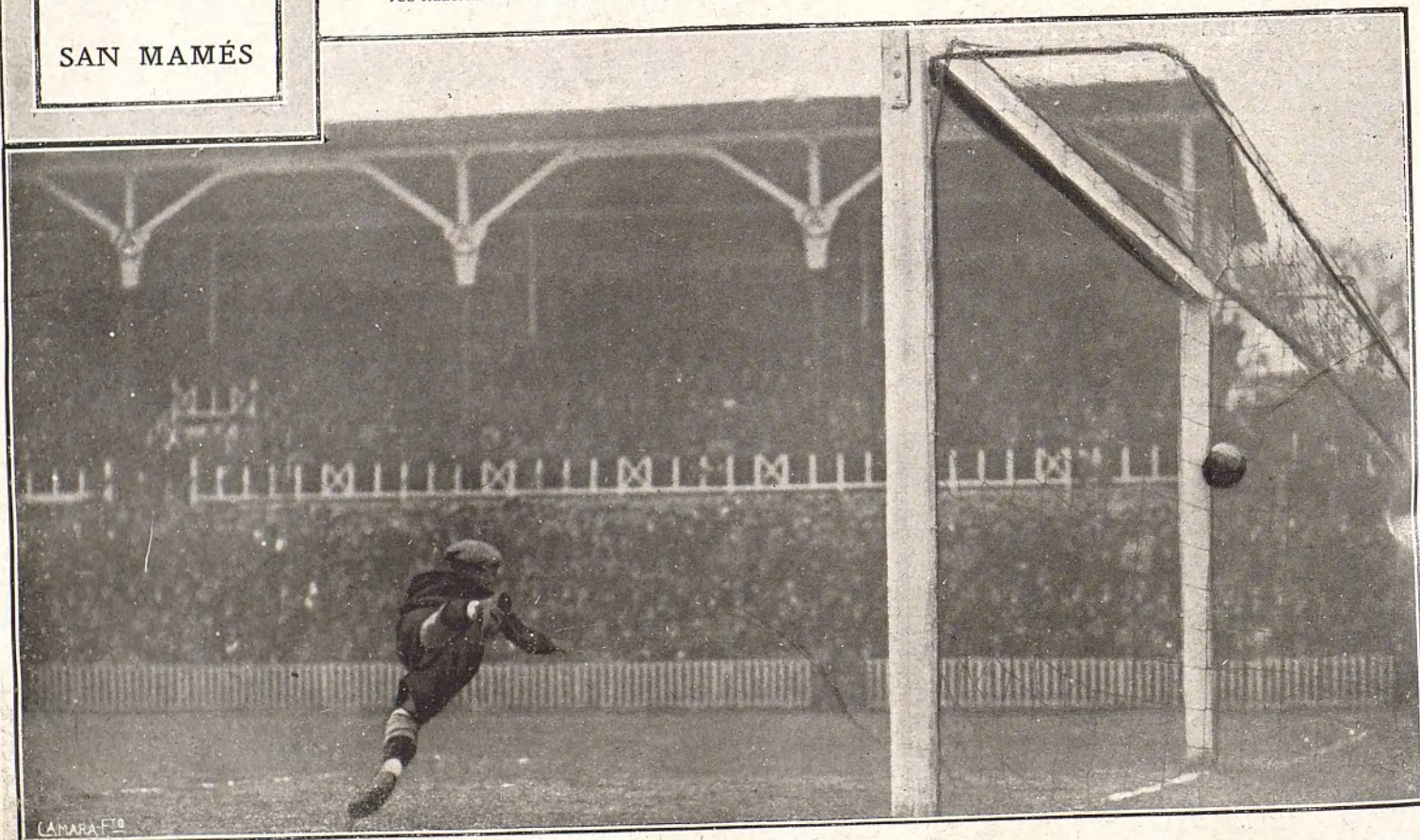


CASTILLA Y
CATALUÑA
FRENTE A
FRENTE EN
SAN MAMÉS

No puede entrar en juego Martínez. Píera, desde muy cerca, le cruza un balón difícilísimo que ninguna estirada, por violenta que fuera, alcanzaría a detener y la pelota visita la red de Castilla

Empatados a cuatro «goals»! Resultado inesperado. Castilla semivencedora hasta minuto y medio antes de concluir. El partido más disputado sin llegar a una extrema violencia; las habilidades y los virtuosismos de mayor efecto a cargo de los madrileños; la solidez y la consistencia en las líneas barcelonesas, soportando el choque de los atacantes morados.

Pero por encima de todos, llevando su figurita menuda y asombrando a los millares de aficionados, el atlético madrileño Triana, que afirmó la personalidad de mayor relieve en la hora y media. Tras él, Félix Pérez, ese jugador elástico que ahora comienzan a descubrir los críticos, y que sin rozar a los rivales, les retuerce violentamente. Y sin embargo, empatados a cuatro «goals» en el «match» del domingo, por la infantilidad de los madrileños, que después de apagar la estrella de Zamora, no supieron defender la ventaja con las viejas rutinas de los jugadores habituados a estos lances...

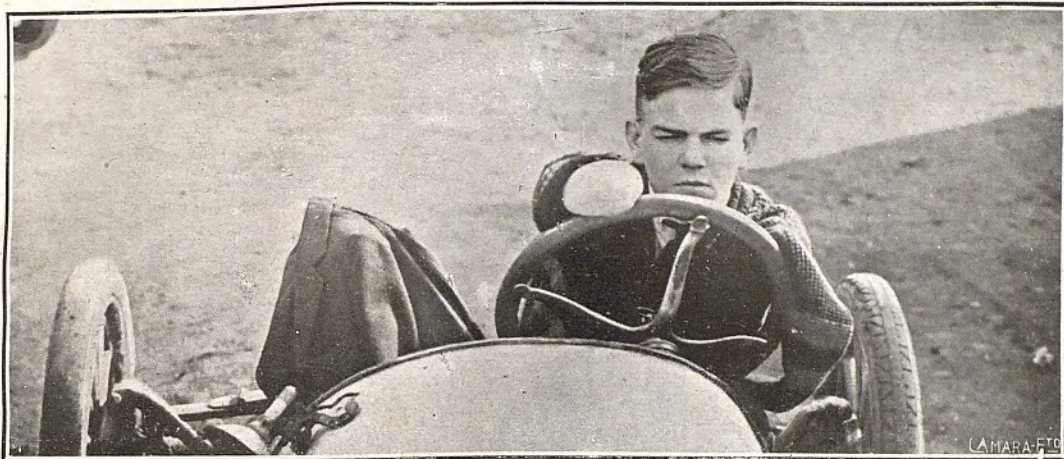


El «tiro» electrizante de Triana: Los regates mágicos del madrileño, y luego el «shot» extraordinario, disparado a distancia, cruzadísimo, que Zamora insensatamente piensa en la posibilidad de rechazar. ¡Hé aquí la jugada cumbre, el «goal» extraordinario que agiganta la pequeña figura!

FOTS. DIAZ Y ANADO

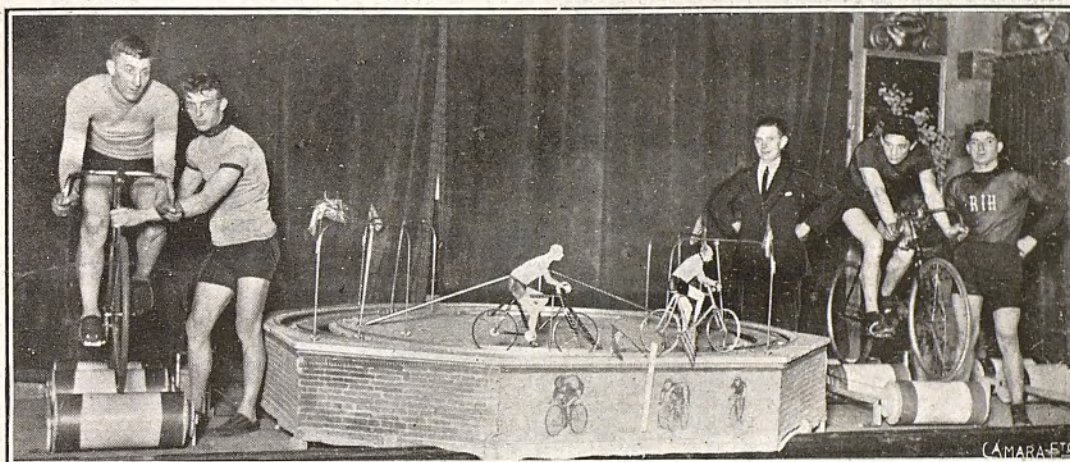
LO PINTORESCO EN EL DEPORTE

CUATRO NOTAS GRÁFICAS INTERNACIONALES



Cuando alguien afirme que para manejar el volante son precisas condiciones excepcionales, con mostrarle esta fotografía habremos respondido cumplidamente. Mutilado en la guerra, Cliff Walraven dirige su cochecillo con el trozo de brazo derecho que se salvó de la metralla y el muñón izquierdo, a pesar de lo cual nuestro piloto conduce con extraordinaria seguridad.

Hé aquí un curioso aparato para el entrenamiento de los corredores ciclistas. Coloca la bicicleta sobre unos rodillos, que giran con la velocidad que transmiten los pedales, el dispositivo está en relación con los muñecos de la pequeña pista, en la cual se registran exactamente las vueltas de los que se entrenan.



En el lejano Oriente, los deportes suman adeptos a mayor velocidad que en Europa. Entre las jovencitas aristócratas de Corea, el «tennis» ha despertado tales entusiasmos, que se celebran ya campeonatos entre las alumnas de los principales colegios.

En la Rusia soviética los deportes se cultivan, bien que en condiciones extraordinarias. Estos cinco soldados rojos han terminado la marcha sobre «skis» más formidable del mundo: De Moscú a Arkangel y regreso, 1.300 kilómetros en veintisiete días. El Gabinete rojo premió la hazaña con el trofeo que su delegado entrega a los «skieurs» en el momento de ser fotografiados.

FOTS. VIDAL Y MARÍN



Practican el deporte con el mismo entusiasmo los hijos de los aristócratas que los de los ministros

Una gran promesa del pugilismo «amateur» inglés es esta grácil figura del joven marqués de Clydesdale, entusiasta del noble arte

TIENE tantos adeptos el pugilismo en Albión, que no es extraño ver cómo ya el diminuto marqués de Clydesdale se inicia en el aprendizaje del noble arte, para el que demuestra excepcionales condiciones.

Calzados los guantes, y ante el «punching ball» frecuentemente golpeado, el diminuto púgil se muestra ya la fierecilla golpeadora que probablemente se convertirá en «mosca» extraordinario.



El hijo del primer ministro inglés, Malcolm Macdonald, es un extraordinario extremo derecha de futbol asociación

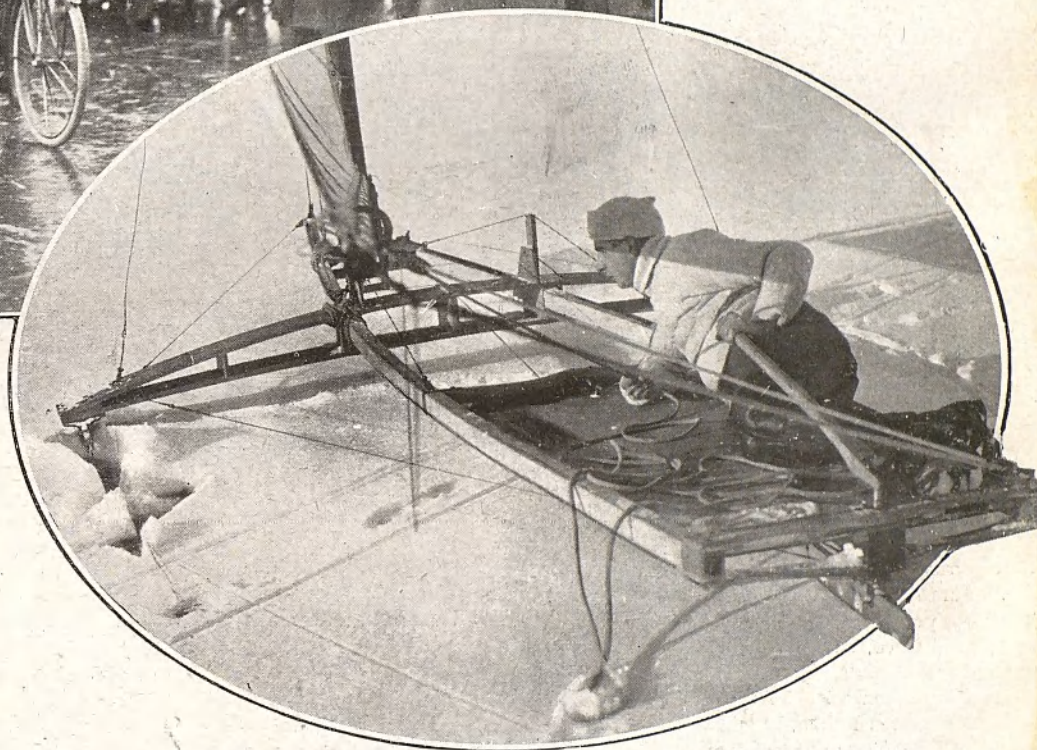


Como buen inglés, el hijo del primer ministro británico, Malcolm Macdonald, es un deportista entusiasta, que sabe alternar el ejercicio físico con sus estudios en el Queen's College, de Oxford. Especializado en el futbol asociación, en su puesto de extremo derecha, se alinea siempre con el primer grupo, coadyuvando eficazmente á la labor del «once» al prescindir de todo adorno personal que podría perfectamente realizar, ya que es un hábil «controlleur» del esférico, á un tiempo mismo que agilísimo corredor.

Los placeres de l invierno



Sobre las pistas heladas, en los alrededores de Berlín, se ha celebrado una carrera motorista, reservada á señoritas, de la que reproducimos el momento de la salida



En el trineo á vela, el «marino» sobre la nieve desliza su embarcación, hábilmente, dirigida aprovechando el soplo del viento

LOS DEPORTES DEL MOTOR Y LA VELA SOBRE EL HIELO Y LA NIEVE



Sobre el curso helado del «Wansee», cerca de Berlín, se han celebrado recientemente carreras de automóviles. Hé aquí un grupo de concursantes preparándose para la salida

El «bobsleigh» cuyo volante empuña seguramente el piloto, adquiere velocidades extraordinarias al deslizarse por las pendientes nevadas



UN GRAN TRIUNFO DE CATALUÑA EN EL NOVENO "CROSS-COUNTRY" NACIONAL EL GUIPUZCOANO ANDÍA, SE CLASIFICA EN PRIMER LUGAR DE LA GRAN PRUEBA



S. M. el Rey, después de haber dado la salida a los «crossmen», presencia desde el palco regio del «Stadium» los ejercicios atléticos con que el público distrajo la espera de los corredores

El primero en ponerse en cabeza, es el ex campeón y «recordman» de la hora, Miguel Peña, y en ella sigue cuando salen fuera de la pista. Las dos citadas vueltas las han dado casi todos los corredores a un tren impropio de la distancia y naturaleza del recorrido que les resta. Los catalanes, en ellas, son los que nos han dado mejor impresión; muy unidos, sin apresuramientos impropios de corredores experimentados, han dado muestras de una gran disciplina de conjunto.

Durante la carrera, Peña ha perdido bien pronto la dirección del numeroso pelotón, y por la Fuente de la Mina, Palma va el primero, seguido de Velasco, Andía y Peña.

Por Puerta de Hierro, el primero es Andía, seguido de cerca por Palma. Por el control del Asilo de la Paloma marchan: primero, Andía; á treinta metros Palma, seguido de Miguel, Velasco, Arbuli y Paláu.

Desde dicho punto el trayecto hasta el Stadium es relativamente corto, y el orden no se altera mucho.

El primero que pisa la pista es Andía, que es ovacionado. A unos cuarenta metros le sigue Palma, que también es muy aplaudido, sucediendo lo mismo con los demás corredores, aunque con menos intensidad.

La clasificación de los 20 primeros, de los 118 clasificados, es la siguiente:

1.º, J. Andía (Guipúzcoa), 38 m. 45 s.; 2.º, A. Palma (Vizcaya), 39 m. 5 s. 2/5; 3.º, P. Arbuli (Cataluña), 39 m. 10 s. 2/5; 4.º, J. Miquel (Cataluña), 39 m. 12 s. 1/5; 5.º, F. Acebal (Guipúzcoa), 39 m. 17 s. 3/5; 6.º, F. Velasco (Guipúzcoa), 39 m. 20 s.; 7.º, M. Paláu (Cataluña), 39 m. 25 s. 2/5; 8.º, R. Bellmunt (Cataluña), 39 m. 32 s.; 9.º, A. Gracia (Cataluña), 39 m. 40 s. 1/5; 10.º, M. Peña (Guipúzcoa), 39 m. 45 s. 3/5; 11.º, L. Aspiroz (Guipúzcoa); 12.º, F. Reliegos (Guipúzcoa); 13.º, M. Cutie (Cataluña); 14.º, B. Lorenzo (Vizcaya); 15.º, Cipriano Pérez (Castilla); 16.º, Y. Escobal (Guipúzcoa); 17.º, L. Encabo (Castilla); 18.º, L. Planell (Cataluña); 19.º, J. Blant (Cataluña); y 20.º, S. Martín (Castilla).

Clasificación por regiones: 1.º, Cataluña, 31 puntos (3, 4, 7, 8 y 9); 2.º, Guipúzcoa, 33 (1, 5, 6, 10 y 11); 3.º, Vizcaya, 96 (2, 14, 23, 28 y 29); 4.º, Castilla, 109 (15, 17, 20, 27 y 30); 5.º, Santander, 225 (33, 34, 45, 53 y 60); 6.º, Aragón, 248 (24, 26, 47, 50 y 101); 7.º, Asturias, 301 (42, 55, 61, 68 y 75); y 8.º, Galicia, 331 (56, 58, 76, 82 y 86).

El último clasificado es Eduardo García, que hace el 118.

El primero de Castilla ha sido el gimnástico Cipriano Pérez, con el número 15. El campeón castellano Salvador Martín se ha clasificado el 20.

El primero de Santander ha sido Manuel Gómez, que ha entrado el 33. El primero de Aragón, Dionisio Carreras, el 24. El primero de Asturias, Segundo Liaño, el 53; y el primero de Galicia, Pedro Cajigas, el 56.

Por equipos sociales de tres y cinco corredores de todas las regiones, se clasifica primero el Real Club Deportivo Español de Barcelona; por equipos de tres y cinco corredores (sociedades castellanas), se clasifica en primer lugar la Real Sociedad Gimnástica Española.—R. H. C.



Don Alfonso, que prestigia la gran carrera nacional actuando como «starter» en la prueba, dispara, en medio de un silencio expectante, el tiro que es la señal que inicia la gran batalla atlética



Firme el ánimo, la fe puesta en la victoria final, los pedestres, apenas salidos del Stadium, pugnan por despegarse los unos de los otros, buscando la ventaja que distancie ya a vencedores y vencidos



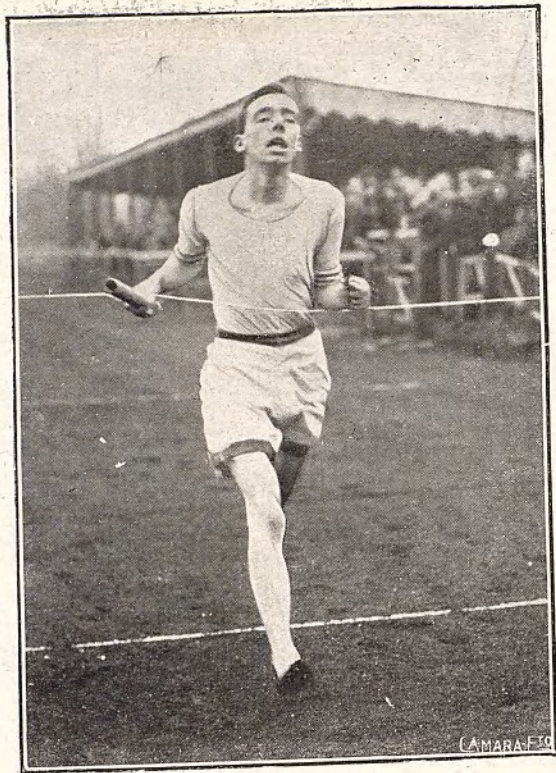
Andía, el vencedor, cuya victoria ya era presentida, por sus brillantes actuaciones anteriores, al pisar la meta divide con el pecho el hilo triunfal, que es como una puerta que se abre al éxito

FOTS CAMPÚA, ANGEL Y BERINGOLA



Un magnifico salto de longitud de Devit

EL "MEETING" ATLÉTICO DE CAMBRIDGE HA SIDO PARA LOS "SPORTMEN" INGLESES UNA VERDADERA PREPARACIÓN OLÍMPICA



El corredor Bryant terminando la prueba de relevos de las cuatro millas

AL organizar cualquier prueba atlética, nadie olvida ya de la proximidad de los Juegos Olímpicos.

En este aspecto, los ingleses, se preocupan en todo instante de dar á sus concursos el carácter de la mayor importancia, titulándolos de preparación para el gran concurso internacional de Colombes.

Los maestros y los entrenadores cuidan del estilo, de la forma, de los futuros aspirantes á las palmas



Higgison, vencedor del salto en altura, en un momento de la esforzadísima prueba

De entre todos los atletas que han participado en los concursos de Cambridge, tres han llamado poderosamente la atención. Devit, Wills y Bland, se han afirmado como esperanzas, que Albión cuidará ya con mimo, por medio de hábil entrenamiento, confiando en que al término de ese plazo que se fija en París, estarán en condiciones de codearse dignamente con los emisarios de todas las grandes potencias deportivas.



El momento de la llegada á la meta del vencedor de la media milla, L. K. Wills

olímpicas, midiendo y comparando marcas con celo exquisito, para destacar aquellos hombres que pueden representar una legítima esperanza.

No son tan solo las asociaciones deportivas, sino más especialmente los colegios y las universidades, quienes fomentan entre los alumnos el culto al deporte, en cuanto es compatible con los estudios, buscando febrilmente, con inquebrantable tesón, los muchachos de condiciones inmejorables que podrán defender á Albión, en las batallas deportivas de la Paz que se aproximan ya.

Cambridge ha sido el escenario del «meeting» último, en el que se han revelado algunas figuras, al paso que otras han visto eclipsarse sus destellos, frente á los «ases» que impetuosamente quieren hacer destacar sus esfuerzos con marcas notabilísimas.



En la prueba de la milla rompe la cuerda, vencedor, el atleta Bland, seguido de Ollet

FOTS. TRAMPUS Y CENTRAL NEWS



Los campeones guipuzcoanos han llegado al título regional, venciendo difícilmente á la Real Sociedad donostiarra. Es el duelo único y verdaderamente reñido de este campeonato.

Esta vez los iruneses se vieron privados, con la retirada de Patricio, de uno de sus elementos más valiosos, de aquel que dió al ataque olímpico la sensación de verdadera «furia». Los vencedores de Guipúzcoa tienen, en primer término, un cuarto de final extraño: Norte contra Sur, ó, si se quiere, «Real Unión de Irún» conta «Sevilla F. C.»



Ayuntamiento de Madrid

Indudablemente, pocas veces se habrán enfrentado tácticas tan distintas, y acerca de las cuales sea tan problemático aventurar un pronóstico.

Por lo que toca á los norteros, el «once» se halla en perfecta forma, y el eje—René Petit—es jugador capaz por sí sólo de infundir el extraordinario aliento en sus compañeros, necesario para llevarles á la victoria.

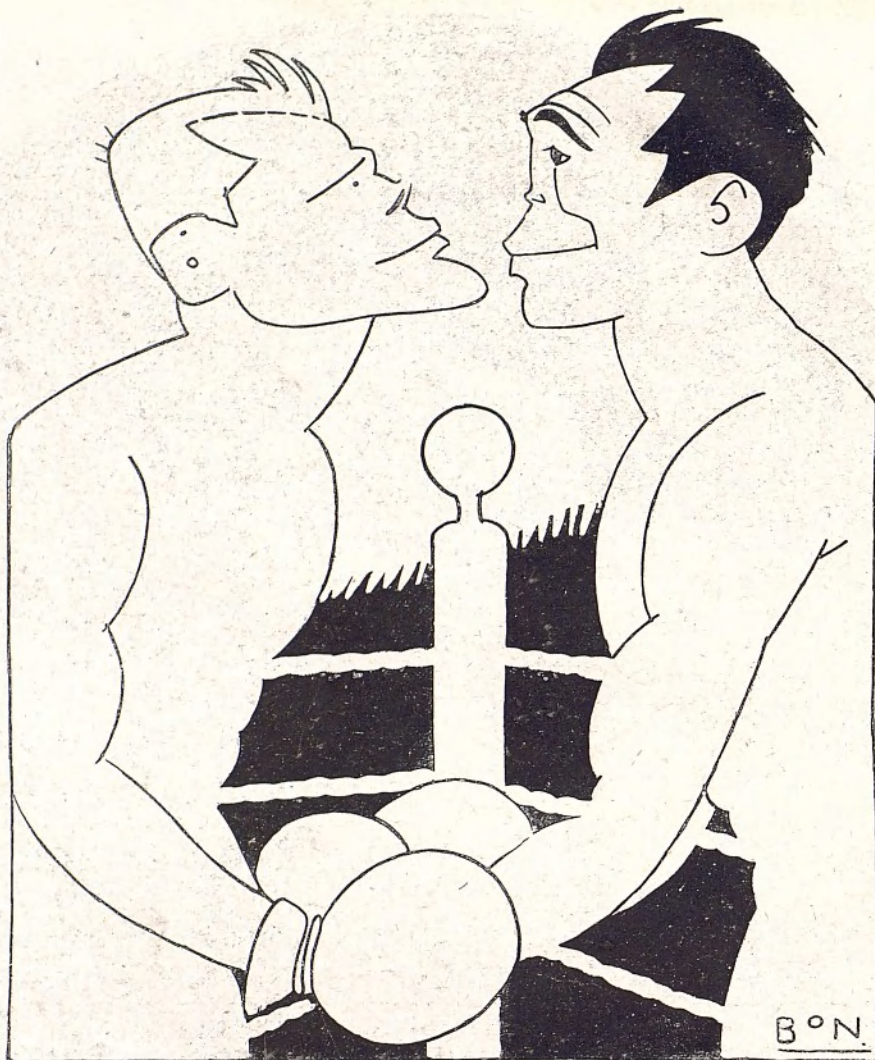
Guipúzcoa tiene unos dignos campeones, que á buen seguro dejarán muy alto el nombre regional en las inmediatas peleas para el título nacional.

El Campeonato de España del peso pluma, ha sido breve y furiosamente disputado

CASI no nos explicamos cómo fué; mas ese es el hecho: el madrileño Antonio Ruiz es campeón de España del peso pluma desde la noche del viernes, 22 del corriente.

Dos «rounds» sólo necesitó el madrileño para deshacerse de su adversario, el durísimo catalán. Apresurémonos á hacer: constar que el catalán no abandonó el título en manos de su rival sin una resistencia llevada hasta más allá de las fuerzas humanas, pues ya sin fuerzas para sostenerse, aún se levantó tres veces para soportar todavía los más rudos golpes.

El entusiasmo de los paisanos del vencedor se desbordó desde el primer instante, pues hay que notar que en este combate el pú-



Los dos púgiles que han disputado el campeonato de España, vistos por Bon cuando antes de comenzar el combate se saludan cordialmente



Ruiz, el vallecano, que en dos asaltos ha puesto k. o. á Cañizares, ganando el título de campeón de España del peso pluma

blico era un combatiente más y estaba muy convencido del triunfo de su favorito.

Analicemos la tragedia.

El primero en montar al tablado fué el campeón Cañizares, que fué saludado con una salva de aplausos. Poco después subía el vallecano, que fué recibido con su correspondiente ovación.

Fueron presentados los dos púgiles con toda parsimonia, y tras ellos la magnífica copa donada como recuerdo al vencedor. Y también hubo aplausos para el árbitro Rizzo.

Todo eran comentarios y apreciaciones. La musculatura de Cañizares causó mala impresión en los partidarios del madrileño. El catalán está evidentemente tallado en roca.

El campeón se hizo colocar hábilmente sus vendajes; en cambio, el vallecano parecía que trataba más de hacerse una mano delicada que una maza para pulverizar á su antagonista; él mismo se vendó sin admitir los servicios de sus «soigneurs».

Ambos adversarios estaban visiblemente emocionados cuando

Rizzo les hizo salir al centro del «ring», para hacerles las últimas advertencias.

¡Y sonó el «gong»!

Cañizares, sabiamente aleccionado, comprendió desde el primer momento lo peligroso de dejar tomar su distancia á Ruiz; jugando las piernas hábilmente, supo arrinconar al de Vallecas, y llevando un tren despiadadamente arrollador, colocó sus dos manos duramente en la cara de su antagonista, que pronto sangraba de la nariz. Pero Ruiz no pareció afligirse, y como si esperara aquello, contesta con rápidos *crochets* al cuerpo, que el campeón encaja á la perfección. Llegados al centro del «ring», Ruiz parte de «swing» de la izquierda, que llega muy duro al estómago de Cañizares; el golpe carece de precisión, pero da idea al campeón de España de la dureza del puño de quien tiene delante.

Cañizares para algo su desenfundado tren, y Ruiz aprovecha inmediatamente para atacar en «cross» al cuerpo. Cañizares vuelve á buscar su salvación en el ataque; pero Ruiz encaja bien y ter-

El madrileño Ruiz vence al segundo "round" al detentor del título, Cañizares

mina el «round» perfectamente, dándonos impresión de tener más fondo que el catalán. El combate se ha desarrollado [hasta ahora con ligera ventaja de Cañizares, conseguida al principio por el «forcing».

El debut del segundo «round» nos hace ver á Ruiz, cortada la hemorragia de la nariz, en la plenitud de su fiera. Va á su adversario decidido; éste le espera y parte al ataque; mas Ruiz contra muy bien y entran en «clinch». Este es fatal para el campeón, que puede decirse que allí ha perdido su título. Varios cambios se suceden en el cuerpo á cuerpo, y de pronto el puño (la maza, el ariete, la catapulta) del vallecano sale vertiginosamente de entre las manos del catalán y va á colocarse en un corto «uppercut» en el mentón de Cañizares. Un momento queda éste desamparado de resultados del trastrozo, y esa décima de segundo es aprovechada mag-



Cañizares, el ex campeón del peso pluma, que frente al «punch» formidable del madrileño, sólo pudo resistir dos «rounds»



Ruiz, el aspirante que luego habría de vencer tan decisivamente, y

Cañizares, el todavía campeón de España, con el árbitro del «match», Sr. Rizzo, que tiene la Copa, premio al vencedor

níficamente por el madrileño para retirarse un poco y colocar un terrible «swing» (un cruzado largo) de la derecha. Un mazazo en la cabeza hubiese hecho menos efecto. Cañizares se repliega para recostarse en las cuerdas, y hasta el árbitro, emocionado entre el barullo y los clamores que se siguieron, no comienza instantáneamente a contar al caído. Rizzo separa a los campeones, y, llegados al centro del «ring», Ruiz vuelve a la carga, tratando Cañizares de cubrirse, sin conseguirlo completamente. El momento es trágico. El valleciano carga cada vez con más furia, y el campeón se desploma cuando otra vez los separa; prodigioso de energía se levanta el catalán, tratando inútilmente

de protegerse; sus manos se negaban a levantarse hasta su cara y las piernas balanceantes no podían sostenerle. Ruiz, á placer, acabó su obra de un cañonazo con la derecha. El griterío del público ahogaba los segundos fatídicos. Al fin, antes de que Cañizares pudiese hacer un movimiento... !!!Ruiz, campeón de España!!!

Hemos visto á Antonio Ruiz el mejor combate de su vida. Nunca como el viernes golpeó de preciso ni de fuerte.

No es un científico; pero tenemos que confesar que, si lo que persigue un púgil científico es el agotamiento del rival, Ruiz consigue su propósito mucho más rá-

pidamente, sin florituras, pero con una dureza concluyente.

Creemos que el valleciano tiene ante sí un porvenir magnífico, pues solamente la fe en la victoria que lleva á todos sus combates le hace tener un cincuenta por ciento ganado. Una buena dirección y habrá de llegar muy alto.

La reunión dió más de sí. El combate de Sanz con Martí fué muy interesante, y el catalán nos gustó mucho, sobre todo en los primeros «rounds». Encontramos la decisión sumamente rigurosa con Martí. El «match» nulo hubiese sido justo.

González, campeón de España de los moscas, se mostró digno de

su título y dominó al campeón castellano fácilmente en los diez «rounds» de su combate. ¡Hay mucha clase de boxeador en el catalán González! El único combate posible en España para él es de Ferrand.

No olvidemos á Arilla, que supo colocar un precioso cruzado de la derecha á Solarzana y tumbarlo, cuando el combate parecía perdido ya para él. Un K. O. muy emocionante y muy verdad.

Nuestra felicitación á «Peña Pugilista», y que insista por ese camino. A ver si en vista del éxito tan enorme obtenido, se persevera, y no volvemos á las veladas mediocres que tenemos que soportar tantos días.

J. R. V.

JOTS, ANGEL Y BERINGOLA



Un grupo de cazadores, encaminándose a sus puestos, seguido de los ojeadores

SISTEMA de caza que ha adquirido mucha preponderancia en los últimos años, anulando casi la antigua *guerra galana*, que es el arte de cazar por excelencia, donde se ponen á contribución la inteligencia, el esfuerzo y la puntería del cazador, en íntima compenetración con las facultades y rendimiento de un buen perro de muestra.

He aquí como Garcilaso describe un cazador, refiriéndose á Bernardo del Carpio:

«Cuadrado en estatura y recio y duro,
De grande aliento y ligereza extraña,
De oído y vista agudo é ingenio puro,
Astuto y pronto fué el varón de España.

De cuerpo fuerte y de ánimo seguro,
Cual se refiere á la feroz montaña,
Y añade á su codicia y buen asiento
Envidia, inclinación y sufrimiento.

A más de su cuidado y sutileza,
Y su memoria cual se requería,
Hábil fué y dócil por naturaleza
Y fácil por las reglas que sabía.

El uso y la experiencia, la destreza
Le dieron que en la caza convenía,
Y la necesidad que allí se ofrece
Conque la ciencia y el ingenio crece.

El nuevo método permite cazar sin fatiga, sin cansancio. No hay que perseguir la caza, cansarla, evitar sus ardidés, burlar sus artimañas. Basta sólo apostarse du-

EL DEPORTE DE LA CAZA LOS OJEOS

rante unos minutos tras una mata ó visera, para disparar tantos ó más tiros como en un día de *caza franca*.

Sólo se precisan para cada ojeo de ocho á doce *escopetas* y veinte á treinta ojeadores, que serán los encargados de poner la caza en movimiento y hacerla pasar por donde quedan aquéllas apostadas.

Con las primeras voces de batidores se inicia ya el tiroteo: primero un solo tiro; á poco «hablan» casi á la vez dos ó tres escopetas. ¡Son las perdices!...

Silencio y vuelta á sentirse los disparos; pero ahora más repartidos: casi todas las escopetas hacen fuego; el ojeo está mediado; las bandas de perdices ya no se quedan intermedias; al salir á vuelo, por mediano que sea éste, les obliga á pasar sobre los cazadores; entran á la vez los conejos, que sienten y hasta divisan á los ojeadores, y no les queda más recurso

que *romper*, á pesar del fuégó granado que se siente.

Conejos y perdices, amagados, viéndose entre dos peligros, esperan cuanto pueden; sienten que la gente se les echa encima y, desparvoridos, salen como balas, y se lanzan por entre la línea de escopetas, pretendiendo eludir el efecto de los disparos con un exceso de velocidad.

Inútil empeño: ¡el plomo camina más ligero!

Algunas, muy pocas piezas, logran escurrirse, dejándose los tiros detrás de la cola: ¡la mano no corrió lo bastante!; pero las demás pagan con la vida la fe en su ligereza.

Las perdices, detenidas un momento en su vuelo, al sentirse atravesadas, encogidas, dan la vuelta, y mientras el cielo se queda sembrado de plumas, á modo de diminutas estrellas, ellas, con las alas plegadas, las patas estiradas y el

cuello plegado, caen de cabeza sobre el duro suelo, donde rebotan al dar el *pelotazo*.

Los conejos no se detienen al recibir el tiro; como si hincasen la cabeza en tierra, dan tres ó cuatro volteretas, completamente estirados, y quedan rígidos, blanquecinos, sirviendo también de adorno con las otras víctimas á la hermosa alfombra que la Naturaleza tiene siempre bordada con piedras, plantas y flores en el suelo de nuestros cotos.

Las liebres, ágiles, finas, elegantes, velocísimas, exhibiendo antes la gracia de su carrera indecisa y variable ante los ojos de los cazadores, salen al fin *por derecho*, y el perdigón, que nada respeta, las deja inertes, sin vida, airosas aun después de muertas, destacando la nieve de su vientre sobre el tono verdoso de la campiña.

También las chochas pagan su tributo. Con su vuelo pausado, blando, silencioso, aparecen como manchas pardas, que al sentirse heridas caen hechas un guiñapo, desmadejadas, entreabriendo su largo pico, y mirando con asombro con sus ojos de terciopelo.

Los faisanes (donde los hay) entran menos veloces que las perdices, y más voluminosos, con muchas menos probabilidades, por

tanto, de salir bien del trance, del que sólo se libran las hembras, que en estas aves se respetan, y alguno que otro macho que tiene la suerte de entrarle á algún *principiante* que, creyendo *es oro todo lo que reluce*, tira al bulto y sólo arranca algunas de las plumas que á modo de ondulantes hebras adornan la larga y esplendente cola del faisán.

Todo lo que entra en el ojeo se tira: la paloma, el zorzal, el gavián, y hasta la urraca y el mohino son víctimas del ansia inacabable de hacer fuego que sienten los cazadores.

Terminado el ojeo, se anota lo matado por cada escopeta, y mientras se recoge la caza *cobrada*, se va en automóvil, en coche ó á pie á otra batida, y luego á otra y otra, hasta que el sol desaparece, dejando, al trasponer el horizonte, una estela de nubes sangrientas y alargadas, á modo de rayas, como si el dios Febo se despidiese, dejando anotadas en el ventanal del cielo las víctimas que había visto sucumbir aquel día, á su paso por la tierra.

Los ojeos son caza de gente rica, que pueden disponer de otros muchos cazadores donde repetir la suerte; pues la caza que se mata en tres ó cuatro días en un coto, exige respetar lo que ha quedado, si se quiere tener simiente para otro año.

La ventaja de los ojeos consiste en que en poco tiempo, cualquiera que á ella se dedique, consigue dominar la escopeta y logra hacer buenas tiradas.



S. M. el Rey, durante una cacería de rebecos, en los Picos de Europa, examinando una de las piezas cobradas

Se disparan infinidad de tiros; se ve venir la caza, se está tranquilo, descansado, y sólo hay que tomar *el tranquilo* á las perdices para hacerlas dar el *pelotazo*. Tranquillo que á los que no tienen costumbre de cazar en ojeos les cuesta un gran trabajo, pues las perdices, cuando van *tendidas* y á toda marcha, tienen *mucho que matar*.

Se las ve venir, se las espera, y con cuidado, con serenidad, se las apunta, siguiéndolas, corriendo la mano, disparando al llegar al si-

tio elegido, y cuando se cree verlas caer hechas una criba, continúan volando como flechas, fuera ya del alcance de la escopeta y sin poder precisar cómo se escapó aquella pieza que se tenía por muerta.

Entra otra, se repite la suerte con el mismo resultado, dejándose los tiros siempre tras la cola; y así una y mil veces, hasta que el *ojo*, el *cañón* y la *mano* se ponen de acuerdo y, acompasados, deciden cortar la huida á las fugitivas, lanzando siempre la perdigonada

por delante, y mientras dure la confabulación de ese *triumvirato*, irán cayendo las perdices, pasen altas, bajas, atravesadas ó de pico.

Dominando *la suerte*, es muy agradable tirar en diez minutos 30, 40 ó más tiros, y dejar esparcidas alrededor del puesto 20 ó 30 piezas de las variadas clases que en el terreno se produzcan. No consignando las grandes tiradas de los *supercotos* y de las insuperables escopetas, donde los cartuchos se tiran por millares, y donde las piezas quedan alfombrando el campo en un entremezclado lecho de pelos, plumas y colores.

Esto es extraordinariamente halagador. El que lo ha visto una vez, no lo olvida nunca.

Nuestro Rey, matando centenares de perdices en cada ojeo, repitiendo varias veces la doble carambola y hasta la triple en ocasiones, derribando tres pares de pares de perdices, de seis tiros, de un bando que marcha á todo vapor, ha dejado los alrededores de su puesto sembrados de tanta caza, que, en algunos sitios, la alfombra formada por ella impedía ver el suelo, esmaltado con el brillante plumaje de las aves.

¡Alfombra regia, de día de gala! ¡Propia de un Rey, que no contentándose con ser Soberano de nuestro pueblo, ha conseguido, por su afición, por su maestría, ser también Rey de los cazadores!

JOAQUÍN FERNÁNDEZ TRUJILLO



Don Alfonso, entusiasta aficionado á la caza y una de las más certeras escopetas de España, encaminándose al puesto, acompañado de varios aristocráticos compañeros de expedición



Uno de los coches que tomaron parte en la carrera en cuesta de Monistrol, para «motos» y

«voiturettes», en el momento de salir felizmente de uno de los difíciles virajes del recorrido

LAS GRANDES PRUEBAS MOTORISTAS DE CATALUÑA

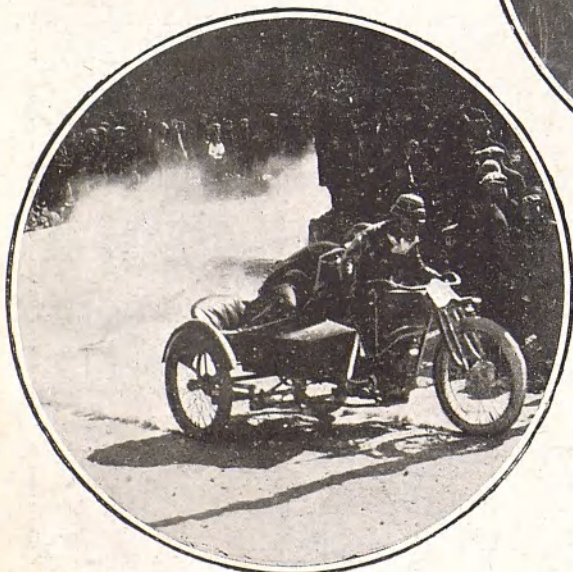
Poco numerosas las pruebas del motor, la carrera en cuesta de Monistrol, que substituye á la clásica de los Bruchs, organizada por el «Real Moto Club de Cataluña», ha sido en Barcelona el domingo último la nota saliente para los

LA CARRERA EN CUESTA DE MONISTROL

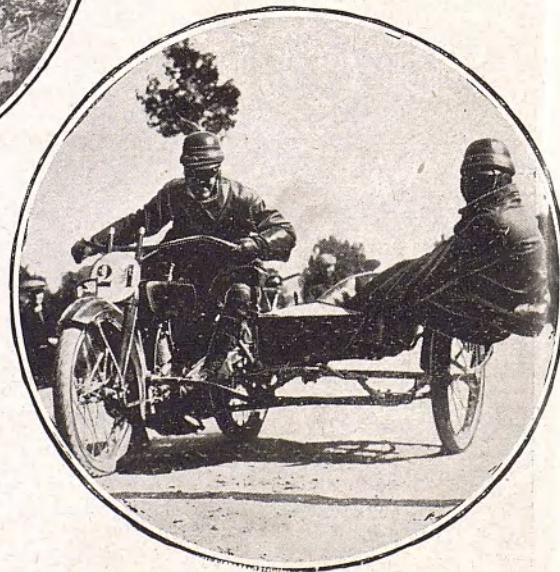
devotos de la carretera. Dificilísima la ruta por las pendientes y los virajes violentos y repetidos, la prueba revela una acertadísima elección, que permitió á las máquinas de turismo emplearse á fondo.



Estado en que quedó el coche despeñado durante la carrera, de cuyo accidente resultaron gravemente heridos sus ocupantes



Un «sidecar», cuyo acompañante facilita valientemente la maniobra en la curva



Un momento durante la carrera en cuesta de Monistrol, para «voiturettes» y motocicletas

FOIS. GASPAR

¡ACONTECIMIENTO LITERARIO!
EL SÁBADO 1.º DE MARZO
LA NOVELA SEMANAL
PUBLICA UNA NOVELA INÉDITA
de MÁXIMO GORKI
TITULADA
LA VIEJA IZERGUIL
Plena de interés trágico, de
emoción artística, de ame-
nidad extraordinaria, LA
MEJOR HASTA AHORA
de sus admirables novelas
breves

30 céntimos en toda España

La Copa Inglesa es actualmente el motivo futbolístico de más expectación



Jackson, el guardameta del "Aston Vila", defendiendo la puerta con los puños frente a un ataque del "Arsenal"

Pero el balón oval tiene también legión de aficionados entusiastas



Una fase del partido de "rugby" entre el "Blackheath" y el "Cambridge University". Howell, cerca de la línea de toque, escapa del contrario

DEBIDO á los varios empates ocurridos en la primera sesión de la segunda vuelta, se ha prolongado durante varios días el conocer los verdaderos resultados de las eliminatorias. Los empates que se han decidido son los siguientes:

Watford.....	1 Exeter City o
Bristol City ..	2 Sheffield Wednesday
Leeds	1 West Ham o
Notts County..	0 Crystal Palace o
Halifax	0 Manchester City o
Newcastle.....	5 Derby County 3
Wolverhampton	1 Charlton Athletic o
Burnley	1 Fulham o

West Ham, finalista del año pasado, ha sido ya eliminado de la Copa. Difícil es saber los afortunados que pasarán á la cuarta y última eliminatoria; pues se encontrarán frente á frente equipos de gran valía, como Burnley y Huddersfield, Aston Villa y Leeds, West Bromwich y Wolverhampton.



Un balón disputado con la cabeza, entre los medios centros del "Arsenal" y "Aston Vila", durante el partido de la Copa Inglesa



Ryden, del "Blackheath", ante el empuje de los rivales del "Cambridge", que resultaron vencedores, no puede defender el balón oval



Una entrada vibrante de Smart, el "back" del "Aston Vila", que enseña con qué formidable impetu juegan los "purs" británicos

FOTS. VIDAL

EL FUTBOL EN CUENCA, SALAMANCA Y CANARIAS



CUENCA.—Equipo A. de la Cultural Deportiva



CUENCA.—Equipo B. de la Cultural Deportiva



SALAMANCA.—Equipo del Colegio de los P. P. Salesianos



SALAMANCA.—Equipo del Colegio de Calatrava (P. P. Agustinos)



SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Equipo «Tenerife» inglés
FOTS. CAMPOS, SÁNCHEZ Y RODA



SANTA CRUZ DE TENERIFE.—Equipo inglés Tenerife

La visita de la escuadra inglesa del Atlántico á Canarias, ha dado ocasión para presenciar en aquellas islas importantes encuentros de futbol, entre los equipos de las distintas entidades británicas y los grupos locales. Pero de todos los «matches» celebrados, ninguno despertó la expectación que el jugado entre el once del «Queen Elizabeth»,

campeón de la Armada inglesa, y el «C. D. Tenerife», presenciado por el almirante de la escuadra, Sir John De Robeck.

Apesar del brillante juego desarrollado por los británicos, nuestros jugadores obtuvieron resonante victoria por 3 «goals» á 1, lo que acredita la técnica de los futbolistas de aquellas islas.



EL RANDA "CROSSMAN", historieta cómica por R. MARÍN

I El robo del reloj.
 II La fuga del reloj.
 III El ardíd.

IV En plena persecución.
 V ¡Sí era un corredor!...
 VI ¡Usted perdone!...



Terminada la primera parte del partido, Juanito Terremoto, en otra época ídolo del público de los circos, felicita efusivamente a su amigo el equipista destacado. Cambiaron tiempos y gestos: antes era el astro el llamado al palco regio; hoy es él quien saluda cordial al «as» que ha venido a sustituirle

EL JUEGO LIMPIO Y LOS TOROS

POR QUÉ—me pregunta un amigo—los niños juegan hoy al balompié más y con mayor afición que antaño jugaban al toro?

—Yo creo ver clara la razón. Varios niños, jugando al toro, están siempre «jugando»; ejecutando una parodia, una imitación de la realidad de la fiesta, en la que el atractivo principal es la sensación de peligro que da el toro. En el juego entre niños falta ese primordial elemento; la imaginación del chico ha de hacer un esfuerzo para pensar que torea «de verdad», que desarrolla y practica un arte y una destreza. Cuando el niño que hace de toro se cansa ó se pone á dialogar con los que actúan de lidiadores, todo encanto queda deshecho. Ven los niños lo que su juego tiene de falsedad, de convencional, de fingido.

En cambio, cuando once muchachos se constituyen en equipo de futbol contra otros once, tienen la evidencia de que juegan á la «realidad» misma. Se rigen por idénticas normas que los jugadores más disciplinados; «como los hombres», los niños corren la pelota, se la disputan con arreglo á prácticas consagradas, observan el mismo reglamento que la más encoquetada sociedad futbolística. Es decir: el niño juega «de verdad», y, sobre todo, no existe entre ellos ese papel un poco pasivo y humillante que representa el que «hace de toro». Los veintidós niños intervienen por igual en el juego; cada uno tiene su puesto, su pa-

pel, su radio de acción perfectamente limitado...

—¿Y á esto cree usted que obedece la boga de futbol entre los niños? Aceptémoslo. Pero, ¿y en el público en general?

Me parece un poco cuestión de ética. Entre el futbol y el toro existe, para el público que paga, una diferencia fundamental, que estriba en la coincidencia entre el propósito y la realización del espectáculo. El balompié defrauda menos que la corrida de toros. Para el espectador imparcial, para el hombre que paga para presenciar la fiesta que le anunciaron, el balompié es más digno, más reproductivo, más moral. Como en las corridas intervienen dos factores instintivos, uno el toro, otro el valor de los lidiadores, se da con mucha frecuencia el caso de que el espectáculo no responde á su finalidad. Una corrida de toros con primeras figuras y reses de casta, puede ser un fracaso. El toro, que no entiende de solemnidades, no embiste bien y no es posible torearlo. O el lidiador siente miedo y deslucen la fiesta. Es decir: que el espectador, que paga por «ver torear», puede salir de la plaza sin lograr su objeto. En cambio, en un partido de balompié, el espectador «ve jugar» á la pelota, realiza la aspiración que le llevó á dejar su dinero en la taquilla...

—Entonces, ¿cree usted que el balompié acabará con la fiesta de toros?

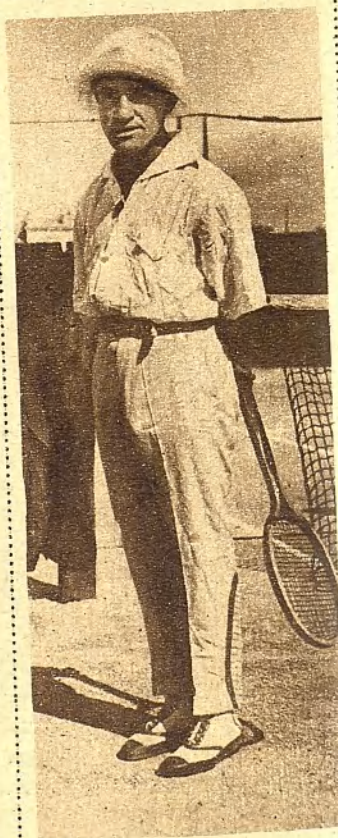
—Tanto como eso, no me atrevería á decir... Pero, desde luego, le relegará á segundo término... Siempre habrá un núcleo que mida el placer de un espectáculo por la cantidad de peligro que corren sus actores... Sin embargo, creo que cada día serán más los partidarios del futbol, donde no falta la pasión humana, la emoción de cierto riesgo, el ansia de un objetivo á lograr... Sin contar con que, como espectáculo, el balompié es vistoso, estético y, sobre todo, moral y educador...

—¿Nada menos?

—Sí, señor; nada menos. Entre la afición á los toros que exige una forzosa, plebeya flamenquización, y el balompié, con sus reglamentos, sus rígidas normas y su cortesía, no hay modo de comparar. En los hombres del mañana influirá mucho este deporte... El *fair play*, esto es, el juego limpio, la corrección, la lealtad del deporte, obrarán en las almas... El juego limpio... ¿Comprende usted qué magnífica lección moral encierra esa frase?... El juego limpio sólo pueden practicarlo, en el campo de deporte y en este campo de lucha que es la vida, los fuertes, los corteses, los conscientes de su valer, los limpios de cuerpo y de alma, enemigos de la zancadilla, que en lo físico es traición y en lo moral es la hipocresía del canallita y el rencor del impotente y la envidia del fracasado. Sí, amigo mío, abogemos por el juego limpio, por la vida limpia, por los

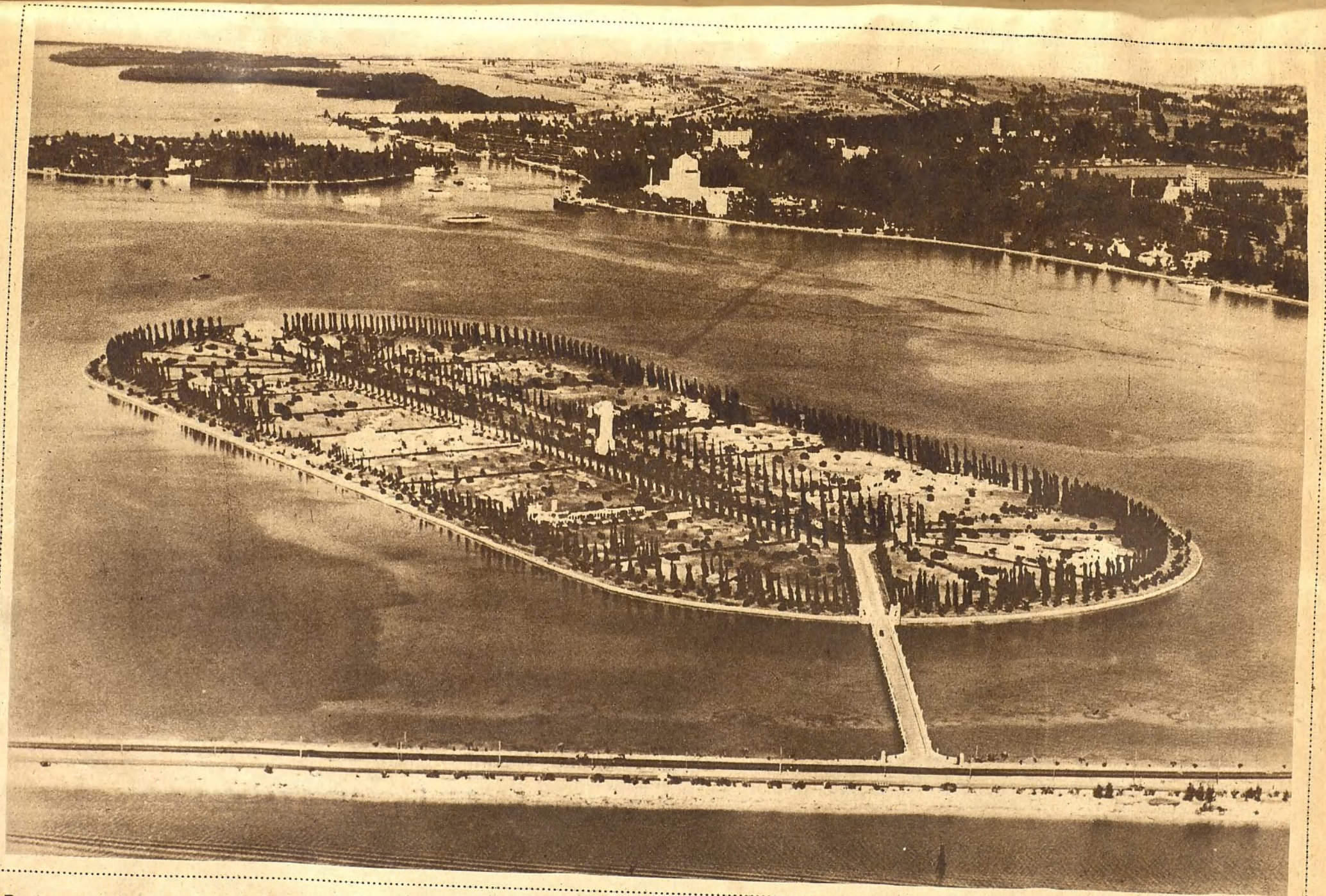
limpios procedimientos... Es una medida de higiene más eficaz que muchas revoluciones...

JUAN FERRAGUT



Raqueta en mano, el ex mágico torero, hoy deportista señalado, posa un instante ante la cámara

FOTS. ÁLVARO



Miami, la bellísima isla inmediata
a Nueva York, vista desde el aire

RESIDENCIA principesca, la Isla de Miami es el refugio gratisimo de los aristócratas norteamericanos, monarcas del acero ó del petróleo. La fotografía ha acertado en esta prueba á definir exactamente cómo es un lugar de encantos hiperbólicos, sin hacer otra cosa que impresio-

narse fielmente de la realidad. Jardines y palacios, villas y parques, para el aeronauta son esa pintoresca disposición de jardinería que convidarán al «hombre-pájaro» á posarse unos instantes, en el breve terreno de ensueño, para repartir luego su vuelo ráido...

EN TORNO AL FÚTBOL EL SUEÑO DE UN GALLEGO

ANTES de las ocho de la mañana estábamos en la Estación del Norte los excursionistas, con las morralas repletas, para confortarnos en plena montaña, donde el aire purísimo afila aún más nuestros dientes jóvenes, incansables. Los pertrechos de rigor, bastones, cantimploras, paquetes, aparecían tirados por el andén, sembrado materialmente de enamorados del Guadarrama. Se veían las caras más conocidas del Alpino, los más caracterizados «peñalaros», que iban á la Sierra antes de las primeras nevadas, aprovechando un día del dulce otoño madrileño. Las muchachas eran una nota encantadora, en busca del aire que les encenderá las mejillas en un rubor sin engaños.

—Pero falta Manoliño.

—Es verdad. ¿A que se queda en tierra?

No, Manoliño asomó jadeando; casi no se había acomodado, y el tren mañanero empezó á rodar vía adelante...

—¿Se mantiene el acuerdo?—dijimos.

—Se mantiene—respondieron á una Ramón, Joaquín y Alfonso.

—¿Qué acuerdo es ese?—preguntó Manolo con su melifluido acento.

—Mira—contestó uno de nosotros—: nos comprometemos á no hablar una palabra de fútbol en todo el día. El que no lo cumpla, paga veinticinco pesetas.

—¡Hombre, qué tontería!

—¿No dices que tienes mucha fuerza de voluntad?

—Y es cierto—afirmó Manolo.

—Pues á demostrarlo—concluyó Joaquín.

—Bueno, aceptado.

Los dos puntos flacos que conocíamos del simpático gallego, eran sus alardes de que tenía fuerza de voluntad extraordinaria y su pasión por el fútbol del paraíso español, que es su patria chica: el Vigo y el Fortuna acababan de fusionarse.

Nos faltaba otro, que conocimos aquel día, y que á continuación consignamos.

Llegó el tren á Cercedilla, y volcó materialmente docenas de personas en indumento de jira. Dando vista á la Cañada, trepamos hacia la fuente de los Tres Amigos, después de habernos hecho violencia todos varias veces, para no incurrir en el desembolso convenido.

Ello fué que después de la copiosa refección del mediodía, antes de recorrer por enésima vez el paraje serranigo, Manolo dijo que quería reposar tranquilamente, y en el duro suelo se tendió y allí lo dejamos.

Cuando volvimos nosotros cuatro al punto de partida, el pintoresco vigués nos mostró el punto flaco, que no le conocíamos: que sueña en voz alta, pronunciando con claridad y expresándose con ilación de ideas no muy común.

Andando de puntillas, nos acercamos á él, y nos regocijamos grandemente oyéndole este monólogo:

«Tú no sabes quién es Celta, ya lo he dicho. Somos unos tíos, unos tíos muy grandes, los más grandes de España y Portugal.»

—¿Lo despierto?—interrumpió Alfonso.

—¡Chist! ¡No, calla!

«Ramón «chuta» como ninguno; no se los para nadie. A Zamora, ¿oyes?, le tiemblan las piernas si ve á Ramón. Un día en Coya...»

Joaquín soltó la carcajada, y á poco despierta el admirador de Ramón González. Gruñó un poco el dormilón y reanudó:

«Esto es un equipo, y no los demás. Vais á ver ahora jugar bien fútbol. Polo es mejor—continuó, como si discutiese—, mejor que el mejor. Celta equipazo.»

Alfonso, con las manos en cuenco, traía agua con propósito de despabilarlo; pero nos opusimos los demás.

«Si vinieran ahora asturianos... ¡Soy socio! Tengo derecho entrar... Mire recibo... Balbino juega más. Tú no conoces Celta. Celta es el mío. ¡Soy socio! No tenemos con quién jugar, no hay enemigo España. Imposible. Tendremos traer profesionales ingleses...»

Se iba alejando el sol. Pronto habría que aprestarse al regreso. Hacía fresco ya. Pero como Manoliño nos estaba deleitando, resolvimos apurar hasta el último minuto. El durmiente siguió soñando:

«Posada juega Celta, «chuta». Otero cabeza... Nadie puede jugar nosotros. Tienen miedo Celta, mucho miedo Celta. Vamos á ser campeones artículo 29.»

«Escuadra inglesa no sabe jugar...»

Diciendo esto, se despertó de pronto, y como sobresaltado se sentó de un brinco. Los tres le presentamos las manos pediguñeas:

—Nos debes cinco duros.

—¿Yo...?

LOS GRANDES ESCRITORES
HISPANOAMERICANOS
VAN A COLABORAR EN

La Novela Semanal

CON ORIGINALES RIGUROSAMENTE INÉDITOS, ESCRITOS EXPRESAMENTE PARA

La Novela Semanal

HE AQUÍ ALGUNOS NOMBRES
DE SUS NUEVOS É INSIGNES
COLABORADORES:

Graça Aranha ♦ Monteiro Lobato
(Brasileños)

Manuel Gálvez ♦ Horacio Quiroga
Benito Lynch ♦ Arturo Cancela
Rodríguez Larreta ♦ Héctor Pedro Blomberg ♦ Alberto Ghiraldo
(Argentinos)

Alfonso Reyes ♦ Federico Gamboa
Genaro Estrada ♦ Julio Jorri
(Mexicanos)

Vicente A. Salaverrí
(Uruguayo)

Rufino Blanco Fombona
(Venezolano)

Augusto D'Halmar
(Chileno)

A. Hernández Catá
(Cubano)

A ESTOS NOMBRES HABRÁN DE UNIRSE OTROS NO MENOS EMINENTES

La Novela Semanal

SERA EL ÍNDICE DE LA
MEJOR LITERATURA
HISPANOAMERICANA

LOS CUATRO JUGADORES QUE, Á NUESTRO PARECER, HAN PRACTICADO MEJOR EN MADRID EL JUEGO SUCIO DE FUTBOL

CON motivo de haber actuado últimamente en Madrid la selección sevillana, se ha puesto sobre el tapete, una vez más, la tan debatida cuestión del juego sucio en el deporte que hoy impera en España.

¿Qué es juego sucio? Para nosotros y en concreto, juego sucio es sinónimo de ausencia absoluta de valor. Juega sucio quien es cobarde, quien por falta de sinceridad, por querer demostrar que tiene valor sin tenerlo, intenta deshacerse del contrario por medios ilícitos.

El jugador bravo, noble, nunca acude á métodos reprobables para alcanzar la victoria, pues si le falla en un momento dado la ciencia, recurre, á lo más, para conseguir el triunfo, á la violencia franca, de pecho á pecho.

Dicen que para muestra basta un botón; nosotros, para mayor garantía del género, vamos á mostrar cuatro botones nada menos. Ahora bien: ninguno de los cuatro es jugador que actúe actualmente en Madrid; porque ninguno de los de ahora tiene la categoría de «as».—¿Sacristán? ¿Quesada?—que tuvieron aquellos en lo de jugar sucio.

Garrido, el mediano de los tres hermanos que tanto renombre alcanzaron en el futbol, fué un portento, un fenómeno en lo de la patada en la espinilla, el codazo en el vacío, el empujón por la espalda y la zancadilla oportuna. Este jugador, inteligente, ágil y no débil, hizo del juego sucio, sin necesitarlo, una ciencia, una verdadera ciencia, por lo taimado y metódico. Era un excelente delantero que anuló sus buenas condiciones físicas y técnicas con el abuso de sus reprobables cualidades morales dentro del campo.

Fernando López Burbón—no hay que decir que nuestras críticas se circunscriben al jugador, sin rozar, en lo más mínimo, al hombre en su vida particular y social, que para nosotros es intangible,—superó á Garrido, defendiendo los colores del «Madrid F. B. C.», en eso de inutilizar al contrario sin peligro de ser inutilizado.

Otro jugador zaino, otro botón de muestra, fué *Cuca*—Ramos era su apellido, *Cuca* su apodo—. *Cuca* defendía al «Moncloa F. B. C.» como medio centro. Solapado, engañaba al contrario dejándole libremente hacer juego, sin en apariencia ocuparse de él en lo de la carga; mas cuando el contrario, confiándose por entero á aquella nobleza, vivía en el mejor de los mundos, tate aquí que *Cuca*, á todo placer, aprovechaba la ocasión para desembarazarse de su enemigo con un golpe alevoso.

Y á propósito de *Cuca*. Ahí va una anécdota. Al ir á comenzar en el campo del Hipódromo un partido entre el «Madrid» y el «Moncloa», *Cuca* se dirigió á Pepe Giralt, *Pache*, medio centro del «Madrid» por entonces, para rogarle que, estando allí su novia, la de *Cuca*, no fuera á darle una carga y, con ella, obligarle á hacer el ridículo. *Pache* prometió no cargarle. Transcurrió el encuentro conforme á lo convenido; pero cuando sólo faltaban diez minutos para terminarlo, *Cuca*, inesperadamente —¡su táctica!—, cogió desprevenido á *Pache* y le hizo brutalmente por tierra. *Pache* se levantó fingiendo no dar importancia á la cosa, mientras observaba cómo *Cuca*, haciendo señas á su novia, presumía de haberse cargado á uno de los jugadores más temibles y temido de futbol. Se reanudó el juego, y quedando ya no más que dos minutos, tate aquí, no á *Cuca*, sino á *Pache*, que, aprovechando á su vez la oportunidad, dejaba hecho un guñapo en el suelo á su rival ante los ojos de la novia, que, convertida en un mar de lágrimas, no quería creer lo que veía: á su héroe arrugado como un acordeón.

Y vamos con el último botón: Peris. El juego de Peris fué—¿juega todavía?—, más que falaz, inhumano. Tras de cualquiera de sus punibles hazañas no sentía, como otros, el pudor del arrepentimiento; al contrario: jactancioso, demostraba ostensiblemente su fría crueldad ante el que, caído, se retorció dolorosamente á sus pies. Peris ha sido el jugador que más nos ha llegado á indignar. Nunca hemos podido comprender cómo el «Madrid F. B. C.», donde toda caballerosidad tiene asiento, ha soportado en sus filas, temporada tras temporada, á un jugador de la falacia insuperable de Peris. No lo comprendemos.

Estos son los cuatro botones de muestra. Bien está que se ensalce á los buenos; mas también es justo que, de cuando en cuando, se censure á los malos, para advertencia de los que van por camino de serlo.

Y eso que si en Madrid han existido y existen jugadores repudiables —pocos, para honra de la capital de España—, en cambio, ha habido y hay una legión compacta de los bravos, de los nobles, como fueron Celada, Normand, los Giralt, Neyra, Vallarino, los Yarzaz... y son Mejías, Caballero, Triana, Monjardín, Pololo, Manzanedo y tantos más, orgullo de los Clubs que defienden.

FERNANDO LOPEZ MARTIN

Ayuntamiento de Madrid



COMPRE USTED EL NÚMERO
CORRESPONDIENTE AL
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS LAS
LIBRERÍAS, QUIOSCOS
Y PUESTOS DE PERIÓDICOS

3 PESETAS EL EJEMPLAR

D I A Z

FOTOGRAFÍA DE ARTE

Un retrato elegante y de buen
gusto es el obsequio más esti-
mado para los seres queridos.

Ampliaciones, reproducciones y
todo cuanto se relaciona con
el arte fotográfico.

FERNANDO VI, 5
MADRID

TODA CLASE DE TRABAJOS
DE
ELECTRICIDAD EN LOS AUTOMÓVILES

Z. CASTILLA Y MOLINERO

Calle del Conde-Duque, 7.—MADRID.—Teléfono J. 84

PRODUCTOS NACIONALES

L. HERMETIC GIRAR

Es el mejor producto para juntas de cierre hermético

Exigid la fabricación española

¡DESCONFIAD DE LAS IMITACIONES!

El dinero que va al Extranjero no vuelve

Producto inmejorable para afinar las válvulas, indispensable en talleres y garages

Envasada en cajitas metálicas dobles, conteniendo dos tipos de pasta

VENTA AL POR MAYOR Y FABRICANTE

R. GIRONA SOLER

Cortes, 758.—Teléfono 706 S. P.—BARCELONA

GARAGE INGLÉS

Alameda de Carlos Haes.—MÁLAGA

NUEVO GRAN LOCAL CON JAULAS
EL DE MAYOR COMODIDAD EN TODA ANDALUCÍA

Representantes de los automóviles para la provincia de Málaga y Gibraltar

OVERLAND

Gran taller de reparaciones ♦ Coches de alquiler

Telegramas: ANGLOGARAGE.—Teléfono 309

LAS MEJORES MARCAS DEL MUNDO
de Automóviles de turismo, Camiones y Omnibus, Neumáticos, Motos y Ciclos, Accesorios, etc., estarán expuestos en la

III EXPOSICIÓN INTERNACIONAL DEL AUTOMOVIL

declarada "Oficial" por el Gobierno de S. M., que se verificará en Barcelona en los días 2 á 14 de abril de 1924, en el Palacio de Arte Moderno (Parque de Montjuich).

Organizada por la Confederación de Cámaras Sindicales Españolas del Automovilismo y Ciclismo

FOOT-BALLISTAS

Coleccionad las fotografías de los jugadores de Foot-Ball, que se regalan en cada librito de PAPEL DE FUMAR **SPORT**



HERNIAS

Bragueros científicamente.
J. Campos
único MEDICO
ORTOPEDICO
de MADRID
Augusto Figueroa 8

TINTAS

LITOGRAFICAS Y TIPOGRAFICA de
Pedro Closas

ARTICULOS PARA LAS
ARTES GRAFICAS

Fábrica: Carretas, 66 al 70
Despacho, Unión 21, Barcelona

EL MEJOR BALON NACIONAL

Varios modelos
de 10, 14, 19, 22 y 25 pesetas
uno. Envío á provincias y
Extranjero contra recibo del
importe por Giro postal



Jaime Matamala

Fábrica de Curtidos
MANRESA (BARCELONA)

Bálsamo de los Cartujos



Cura contusiones ó golpes mejor que arnica, alcohol alcanforado, etcétera, etc. Todos los previosores tienen un frasco en casa. Ayuntamiento de Madrid. Pedido en todos los Centros de Especificos

«Acuérdate de tu Criador
en los días de tu juventud»

PALABRAS DE LA

SANTA BIBLIA

EL LIBRO CON EL CUAL DEBES
FAMILIARIZARTE EN LA MAÑANA DE LA VIDA

EDICION DE BOLSILLO, 17 x 12 cms.

En tela, mapas..... 5 ptas.
(por correo 5.45)

En piel, canto dorado..... 7.50
(por correo 7.95)

En piel, canto dorado, papel
indiano..... 10
(por correo 10.45)

Pídalo á reembolso ó previa remesa á la Sociedad Bíblica
FLOR ALTA, 2 Y 4. MADRID

INGENIERIA Y CONSTRUCCIÓN

REVISTA MENSUAL IBEROAMERICANA

Viene á ocupar un puesto que habia vacante entre las revistas técnicas. no viene á competir con ellas. Su orientación es diferente á todas las demás y su presentación única. Se ocupará principalmente de

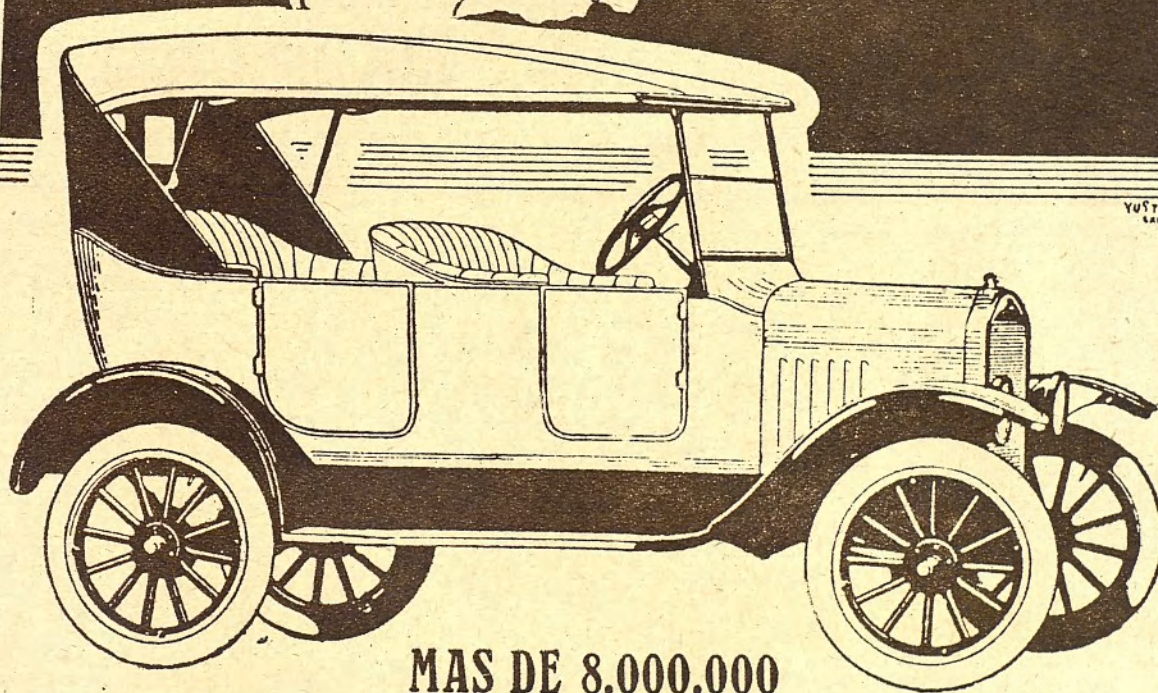
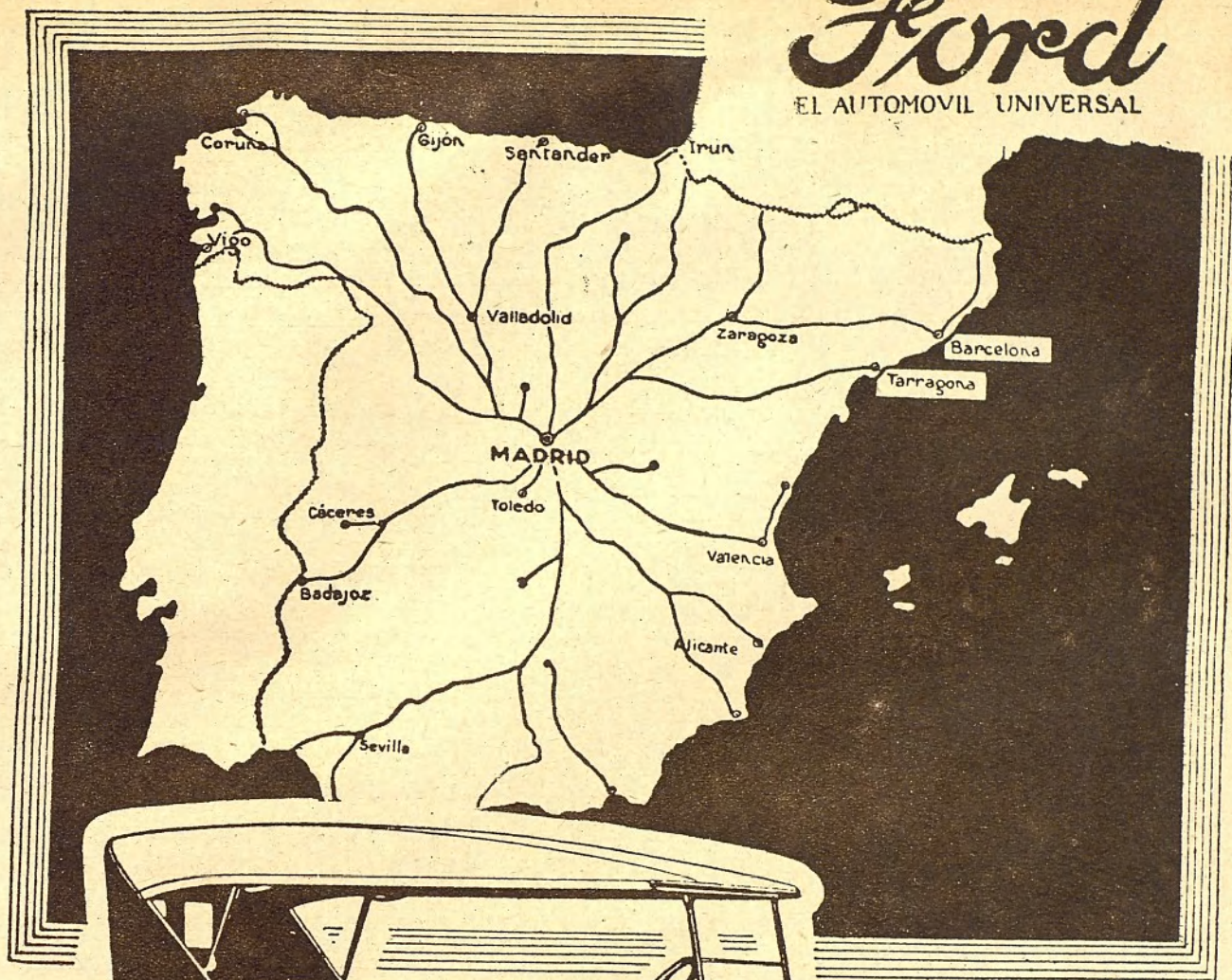
- ~ Ingeniería civil,
- ~ Minas y metalurgia,
- ~ Electricidad y mecánica,
- ~ Agricultura y montes.

Su objeto es ser el elemento auxiliar del técnico y del industrial, y su modesto precio de suscripción (30 pesetas año) está al alcance de todo el mundo.

APARTADO DE CORREOS 4.003
LARRA, 6 MADRID

Lea usted **ELEGANCIAS**

Ford
EL AUTOMOVIL UNIVERSAL



MAS DE 8.000.000

DE COCHES Y CAMIONES "FORD" se han vendido en el mundo
Forzosamente ha de existir una razón poderosa para tan enorme venta, pues no es posible continuar engañando a las multitudes por un espacio tan largo de tiempo.

¡EXISTE ESTA RAZON!

Y es que el coche **FORD** "le llevará a usted" a todas partes y por todos los caminos del mundo, y también "le traerá" sin inconveniente alguno.
UN AUTOMÓVIL DE CALIDAD A UN PRECIO ECONÓMICO

Ford Motor Company
(S. A. E.)

Para informes dirigirse a los agentes FORD

Ayuntamiento de Madrid

Anuncios LOS TIROLESES

ASPIRINA BAYER - SUPREMO PRODUCTO



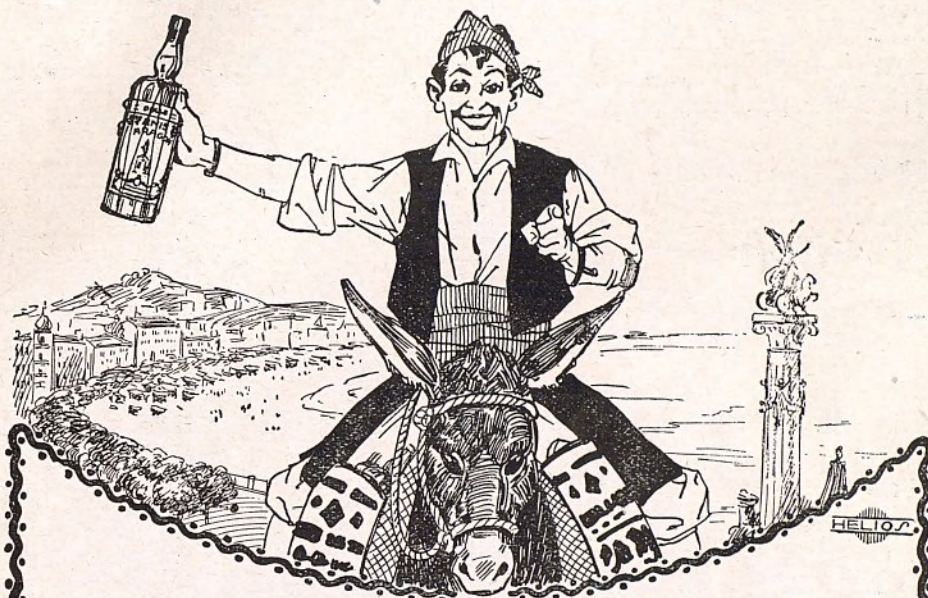
PÍDASE EN TODAS LAS FARMACIAS

CROSSLEY MOTORS LIMITED

NOMBRADA PROVEEDORA DE AUTOMÓVILES DE
S. M. EL REY DE INGLATERRA

La casa CROSSLEY MOTORS LTD., de Manchester, fabricantes de los AUTOMÓVILES CROSSLEY, ha sido nombrada proveedora de S. M. el Rey, habiendo aparecido este nombramiento en la Gaceta de Londres, con fecha 1.º de Enero de 1924

La casa CROSSLEY MOTORS LTD. era ya proveedora de S. A. R. el Príncipe de Gales. El nombramiento de proveedora de S. M. el Rey, ha sido acogido con gran interés por los muchos admiradores de este famoso coche británico



A San Sebastián hi venido pa ofrecerte lo más güeno de mi tierra. Prévalo, que de seguro te haces aragonés.

ANIS ARAGÓN

Riquísimo licor elaborado con puro vino añejo aragonés. Es la bebida más excelente y saludable tomada sola, con te, café o con refresco.

Compre hoy mismo una botella y llévela a su casa que es el mejor regalo.

Gran Premio-Medalla de Oro,
Diploma de Honor,
Medalla de Oro y Cruz.

M. LALANA VALLES.—Tardienta (Alto Aragón)

Depósito general en San Sebastián: Sres. Romero, Tasada y Beltrán
Esta casa sólo tiene grandes y afamadas marcas.



DE ESPAÑA

Valle Inclán.

Azorín.

Martínez Sierra.

Concha Espina.

DE FRANCIA

Camille Maclair.

Francis de Miomandre.

Max Daireaux.

DE PORTUGAL

Aquilino Ribeiro.

Raul Blandao.

DE ITALIA

Mario Puccini.

Antonio Beltramelli.

Grazia Deledda.

DE RUSIA

Máximo Gorki.

PUBLICARÁ

La Novela Semanal

Durante los meses de Marzo, Abril y Mayo
novelas inéditas escritas expresamente para
dicha Revista por tan insignes novelistas

LEA USTED

La Novela Semanal

LA PRIMERA REVISTA DEL MUNDO

:: :: EN SU GÉNERO :: ::